



FACULTAD DE
ARQUITECTURA
Y URBANISMO

UNIVERSIDAD DE CHILE

**COLLAGE, PROTESTA Y
MAPEO EMOCIONAL: Estudio
del caso de las regiones de
Ñuble y Biobío**

**Memoria para optar al título
de Diseñadora mención
Visualidad y Medios**

**IRIEL ANDREA MIRANDA
MORALES**

**PROFESOR GUÍA
RODRIGO DUEÑAS
SANTANDER**

SANTIAGO DE CHILE

2024

COLLAGE,
PROTESTA Y
MAPEO
EMOCIONAL

ESTUDIO DEL CASO
DE LAS REGIONES
DE ÑUBLE Y BIOBÍO

Iriel Miranda Morales

*Impreso en Taller Espina
Diagramado por Iriel Miranda
Diciembre 2024
Santiago, Chile*

*Yo canto a la chillaneja si
tengo que decir algo,
Y no tomo la guitarra por
recibir un aplauso.*

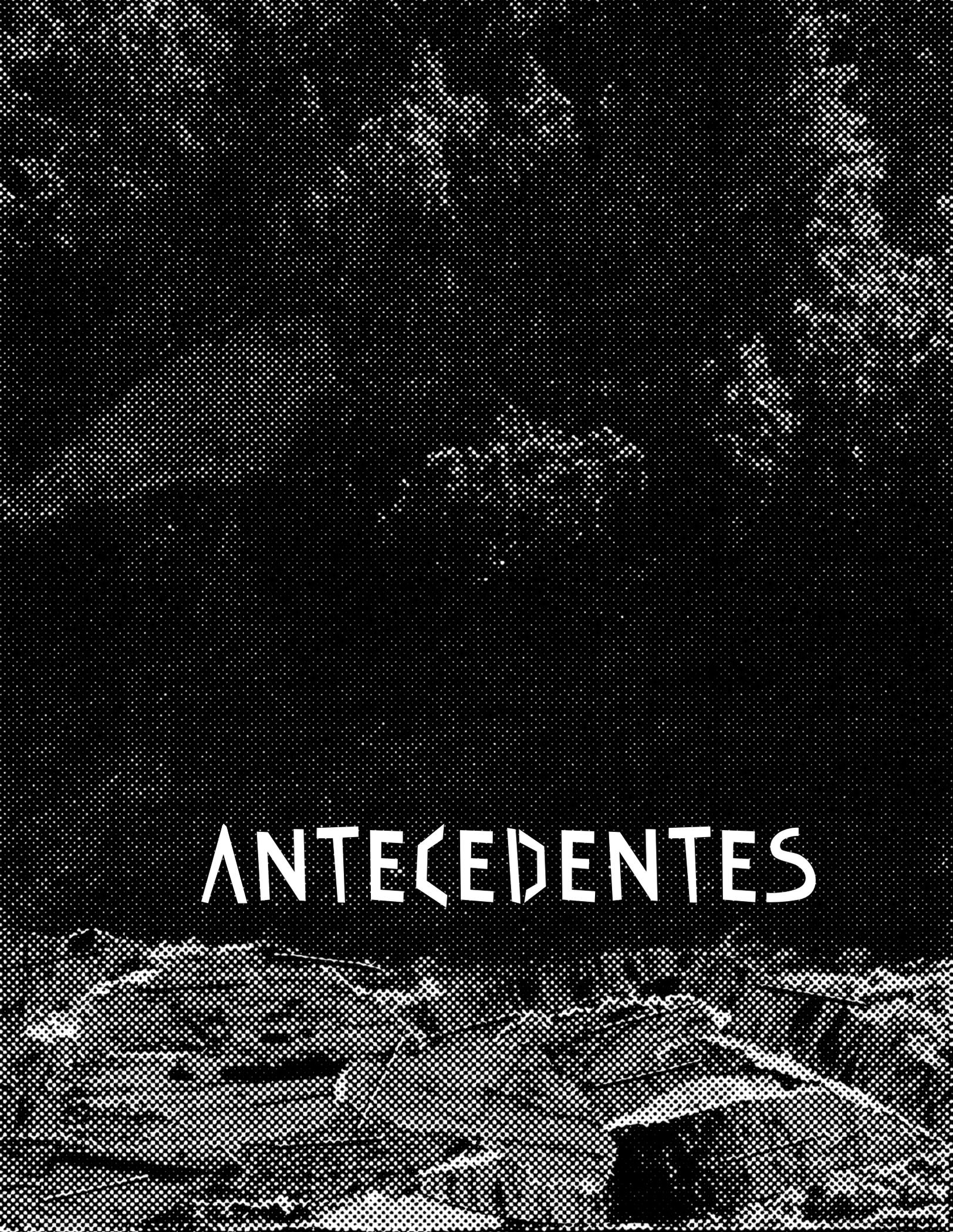


ÍNDICE

8	Antecedentes Introducción Motivaciones personales
14	Justificación
18	Planteamiento del problema Variables específicas Variables Cruzadas
30	Objetivos
30	Preguntas de Investigación
34	Marco Teórico Collage en Chile Territorio Mapeo Intervención Callejera

Estado del Arte	50
Metodología de Investigación	62
Desarrollo del Proyecto	70
Introducción	
Bitácora	
Análisis	
Intervención proyectada	
Conclusiones	98
Anexos	104
Bibliografía	134





ANTECEDENTES

INTRODUCCIÓN

Las regiones de Ñuble y Biobío enfrentan problemáticas significativas relacionadas con el extractivismo, una práctica que ha transformado profundamente sus territorios. En Ñuble, los embalses y proyectos hidroeléctricos han alterado los ríos, afectando tanto los ecosistemas como la vida de las comunidades que dependen de ellos. En Biobío, el monocultivo forestal de pino y eucalipto ha generado deforestación, pérdida de biodiversidad e incendios forestales, exacerbando las desigualdades socioambientales. Estas dinámicas no solo transforman el territorio físico, sino que también imponen tensiones sociales y económicas que afectan directamente el tejido comunitario.

El extractivismo no es solo un modelo económico, sino también una práctica que redefine las relaciones entre las personas y su entorno. Este proyecto parte de la necesidad de visibilizar estas problemáticas y generar espacios donde las comunidades afectadas puedan reflexionar, expresarse y resistir a través de medios creativos y colectivos.

El impacto del extractivismo no se limita a lo material; también deja una profunda huella emocional en las comunidades. Sentimientos de pérdida, frustración, nostalgia y resignación son comunes entre los habitantes de Ñuble y Biobío, quienes enfrentan los cambios impuestos a sus territorios y modos de vida.

Este proyecto se enfoca en representar estas emociones a través del mapeo emocional, una metodología participativa que conecta las experiencias subjetivas con el territorio. Los talleres de mapeo emocional permiten a las comunidades expresar sus sentimientos, construir memorias colectivas y transformar estas emociones en narrativas visuales que potencian la acción y la resistencia.

El collage es la técnica artística principal utilizada en este proyecto, debido a su capacidad para integrar elementos diversos y crear composiciones visuales que capturan la complejidad del extractivismo y sus impactos. A través de esta técnica, los participantes en los talleres pueden combinar recortes de prensa, mapas, fotografías y materiales locales para dar forma a piezas únicas que representan sus emociones y memorias en relación con el territorio.

Los collages no solo actúan como medios de expresión individual, sino que también fortalecen la identidad colectiva y la resistencia de las comunidades

afectadas. Estas obras permiten articular las historias locales y resignificar los territorios afectados, generando una narrativa visual que desafía las dinámicas extractivistas.

Las piezas creadas en los talleres de mapeo emocional serán ampliadas y llevadas al espacio público mediante intervenciones callejeras, completando el proceso de visibilización y resignificación del territorio. Estas intervenciones no solo exponen las problemáticas locales, sino que también transforman las calles en espacios de memoria y resistencia.

En Ñuble, las obras se centrarán en zonas cercanas al río y áreas impactadas por los embalses, mientras que en Biobío, los collages destacarán las consecuencias del monocultivo forestal en el paisaje. Estas acciones buscan invitar a quienes transitan por esos lugares a reflexionar sobre las problemáticas del extractivismo.

MOTIVACIONES PERSONALES

El extractivismo ha sido una preocupación constante en mi vida personal. A lo largo de los años, he sido testigo de cómo esta práctica transforma los territorios, deteriora los ecosistemas y afecta profundamente a las comunidades locales. Mi motivación principal para este proyecto radica en contribuir a la visibilización del problema y resistencia frente a estas dinámicas, desde mi lugar como diseñadora.

En 2019, durante el estallido social, una amiga y yo organizamos el Cabildo Socioambiental en Ñuble, un espacio de encuentro y reflexión sobre las problemáticas territoriales de la región. Este cabildo se convirtió en un momento clave para mi compromiso con la temática del extractivismo. Escuchar las historias de personas afectadas por las forestales, los megaproyectos energéticos como la termoeléctrica en Pemuco e Hidroñuble en San Fabián de Alico y las chancadoras en Quinchamáli reforzó mi convicción de que estas problemáticas no solo necesitan ser abordadas desde políticas públicas, sino también desde el arte y la acción comunitaria. Como organizadora, aprendí la importancia de generar espacios donde las voces locales puedan ser escuchadas, creando un puente entre las experiencias personales y la acción colectiva.

El extractivismo no solo impacta el territorio físico, sino que también deja una huella emocional en quienes lo habitan. Emociones como la frustración, la nostalgia, el dolor y la resistencia son constantes en las comunidades afectadas. Estas emociones son, en mi opinión, el motor de la protesta y la acción colectiva. Durante mi participación en el colectivo de collage Mal Recorte, descubrí la versatilidad de la técnica, entendiendo que el collage puede ser un medio poderoso para canalizar estas emociones y transformarlas en narrativas visuales que conecten con las personas.

Otra experiencia transformadora fue mi trabajo en Toi Chata, un colectivo de intervención en la vía pública que utiliza el paste up como herramienta de protesta. A través de esta experiencia, comprendí el poder del espacio público como un escenario de memoria y resistencia. Pegar un collage en una calle no

es solo un acto artístico; es una manera de llevar las emociones individuales al ámbito colectivo, invitando a quienes transitan por esos lugares a reflexionar, empatizar y, potencialmente, movilizarse.

Este proyecto de título reúne todos estos aprendizajes y experiencias previas. He consolidado la idea de que el diseño y el arte son herramientas esenciales para articular las emociones y las voces de las comunidades afectadas por el extractivismo. A través del mapeo emocional, una metodología participativa que conecta las emociones con el territorio, busco crear espacios donde las personas puedan expresar sus sentimientos, construir memorias colectivas y resignificar sus realidades.

Los talleres de mapeo emocional que he diseñado integran el collage como herramienta principal, permitiendo a los participantes transformar sus emociones en composiciones visuales que luego serán llevadas al espacio público mediante intervenciones callejeras. Este proceso no solo busca visibilizar las problemáticas locales, sino también activar diálogos en torno a la resistencia y la acción colectiva.

Mi motivación también está ligada a mi creencia en la colaboración interdisciplinaria como clave para abordar problemas complejos como el extractivismo. Durante el cabildo, aprendí que las soluciones no provienen de un solo ámbito, sino de la convergencia de disciplinas, perspectivas y esfuerzos colectivos. Este proyecto no pretende ser una respuesta definitiva al extractivismo, pero sí busca aportar a la lucha desde una perspectiva creativa y comprometida con las emociones y las voces de las comunidades afectadas.

Espero que al llevar estas piezas al espacio público se complete un ciclo que conecte la memoria territorial con la acción colectiva, inspirando a otros a reflexionar, empatizar y actuar frente a las problemáticas socioambientales que nos afectan a todos.



A black and white halftone image of a landscape. The top half shows a dark, textured sky with a faint, lighter area in the center. The bottom half shows a body of water in the foreground, with a range of mountains or hills in the background. The entire image is composed of a dense pattern of small dots, creating a grainy, high-contrast effect.

JUSTIFICACIÓN

Las regiones de Ñuble y Biobío en Chile enfrentan desafíos significativos relacionados con el extractivismo, un modelo económico que ha generado tensiones socioambientales debido a su impacto en los recursos naturales y las comunidades locales. Estas prácticas, promovidas por políticas centralistas y un neoliberalismo económico (Catalán & Valenzuela Van Treek, 2021; Pelfini & Mena, 2017), han transformado el paisaje, afectando profundamente los ecosistemas y las dinámicas sociales. Entre los efectos más visibles se encuentran la deforestación, la contaminación del agua, la pérdida de biodiversidad y el deterioro de las condiciones de vida, exacerbando la pobreza estructural en estas regiones (Catalán & Valenzuela Van Treek, 2021).

En este contexto, el arte callejero se ha configurado como una herramienta de expresión crítica y de protesta, donde el collage emerge como una técnica versátil para denunciar y resistir estas dinámicas. Este proyecto busca explorar cómo la intervención callejera mediante el collage puede articular las voces de las comunidades afectadas, visibilizando sus problemáticas y contribuyendo a la construcción de narrativas alternativas al discurso hegemónico de desarrollo económico.

Una dimensión clave de este proyecto es el uso del mapeo emocional, una metodología participativa que permite a las comunidades expresar y resignificar las emociones asociadas al extractivismo. Según el Área Memorias de Londres 38, el mapeo emocional es una herramienta que “caracteriza los territorios desde una perspectiva colectiva, promoviendo reflexiones críticas y diálogos en torno a las problemáticas locales” (Área Memorias, 2018).

El mapeo emocional facilita la conexión entre los impactos físicos del extractivismo y su dimensión subjetiva, integrando las experiencias y emociones de las personas afectadas. En este proyecto, los talleres de mapeo emocional no solo identifican lugares significativos afectados por el extractivismo, sino que también permiten a los participantes expresar sus emociones mediante la creación de collages. Estos talleres buscan articular las memorias individuales y colectivas del territorio, transformando las emociones en narrativas visuales que amplifican las voces de las comunidades.

Este proyecto se fundamenta en principios de la Investigación-Acción Participativa (IAP) y la cartografía social, enfoques metodológicos que promueven la participación activa de las comunidades en la generación de conocimiento. Según Carrión (2022), la IAP “elimina jerarquías entre el investigador y las comunidades, convirtiendo a los participantes en agentes activos capaces de analizar, proponer y transformar su realidad”.

En este proyecto, la cartografía social se utiliza como un componente del mapeo emocional, permitiendo a los participantes mapear colectivamente los lugares más afectados por el extractivismo. Este enfoque multidimensional

no solo visibiliza las problemáticas territoriales, sino que también fomenta el auto-reconocimiento de las comunidades como actores clave en la resistencia. A través de dinámicas participativas, el proyecto integra las perspectivas locales en cada etapa, desde el diagnóstico hasta la acción, asegurando que las narrativas visuales reflejen las experiencias y emociones de quienes habitan los territorios intervenidos.

El arte callejero, y en particular las intervenciones mediante collage, se define como la acción de transformar el espacio urbano a través de expresiones artísticas que desafían normativas y promueven reflexiones críticas (Dueñas Santander, 2020; Singler, 2021). El collage, una técnica caracterizada por la combinación de elementos visuales y textuales, permite crear mensajes potentes y multifacéticos que resisten la hegemonía discursiva y amplifican las voces de las comunidades afectadas (Singler, 2021).

En este proyecto, el collage no solo se utiliza como medio artístico, sino también como una herramienta de resistencia visual que conecta las emociones colectivas con el espacio público. Las piezas creadas en los talleres de mapeo emocional son llevadas a las calles de Ñuble y Biobío en forma de intervenciones artísticas, resignificando los lugares impactados por el extractivismo como espacios de memoria y protesta. Estas intervenciones no solo visibilizan las problemáticas socioambientales, sino que también invitan a quienes transitan por estos espacios a reflexionar, empatizar y, potencialmente, movilizarse.

El proyecto busca generar un impacto en tres niveles: teórico, proporcionando un marco conceptual que articule el mapeo emocional, la metodología participativa y el collage como herramientas de resistencia frente al extractivismo; práctico, visibilizando las problemáticas locales a través de talleres y las intervenciones callejeras; y socioambiental, amplificando las voces de las comunidades afectadas y promoviendo alternativas más equitativas y sostenibles.



A black and white halftone illustration of a landscape. In the foreground, there is a small, dark, rectangular building with a pitched roof. The middle ground shows a field or valley with some faint lines suggesting paths or fields. In the background, there are several jagged mountain peaks. The entire image is composed of a dense pattern of small dots, creating a textured, grainy effect.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

VARIABLES ESPECÍFICAS

Sujetos

En el contexto del proyecto sobre intervención callejera con collage como forma de protesta contra el extractivismo en la región de Ñuble, Chile, es crucial entender los diferentes sujetos implicados y cómo se relacionan con las dinámicas socioambientales y políticas locales. Este análisis se centrará en tres categorías clave: la persona de derecho, el ciudadano y la población flotante. Cada uno de estos conceptos no solo define roles y derechos dentro de la sociedad, sino que también influye en la forma en que se perciben y actúan frente a las problemáticas abordadas por las intervenciones callejeras.

Persona de Derecho

La persona de derecho se refiere a un individuo reconocido legalmente como sujeto de derechos y obligaciones dentro de un sistema jurídico determinado. Este concepto va más allá de la mera existencia física de una persona para incluir su capacidad de reclamar derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales (Organización de las Naciones Unidas, 1948). En el contexto del proyecto, la persona de derecho incluye a todos los individuos residentes en la región de Ñuble, independientemente de su origen étnico, género, edad o situación socioeconómica.

En el ámbito de la intervención callejera con collage, las personas de derecho pueden participar como artistas, activistas, miembros de la comunidad o funcionarios públicos. Tienen la capacidad legal y moral de expresar sus opiniones, participar en protestas y buscar cambios a través de canales formales e informales. Este grupo incluye a aquellos que están directamente afectados por el extractivismo y buscan proteger sus derechos ambientales y comunitarios mediante la acción artística y política.

Ciudadano

El ciudadano se define como un miembro reconocido de una comunidad política y jurídica que disfruta de derechos civiles y políticos, generalmente asociados con la ciudadanía nacional (Marshall, 1950). En el contexto chileno, el ciudadano posee derechos y deberes específicos establecidos por la Constitución y las leyes, incluyendo el derecho a votar, participar en la vida política y acceder a servicios públicos.

En relación con el proyecto, los ciudadanos de Ñuble no solo son actores legales con derechos formales, sino que también son agentes activos en la configuración de la vida comunitaria y la toma de decisiones locales. Participan en debates públicos sobre el extractivismo, influyen en las políticas ambientales y pueden respaldar o cuestionar las intervenciones callejeras como formas legítimas de expresión y protesta. Su identidad como ciudadanos implica un compromiso con el bienestar colectivo y la protección del medio ambiente, articulado a través de prácticas cívicas y políticas.

Población Flotante

La población flotante, un concepto acuñado por sociólogos urbanos, se refiere a personas que residen temporalmente en un área sin establecer una residencia permanente (Orozco & De Jesús González, 2008). Este grupo incluye trabajadores temporales, migrantes estacionales, turistas y cualquier otro individuo cuya permanencia en la región sea transitoria y no esté completamente integrada en la comunidad local.

En el contexto de Ñuble, la población flotante puede estar compuesta por trabajadores agrícolas temporales, visitantes de zonas turísticas o personas que se trasladan por motivos comerciales o educativos. Aunque pueden no tener los mismos derechos políticos y sociales que los residentes permanentes, la población flotante puede influir significativamente en la economía local y en las dinámicas sociales, aportando diversidad cultural y económica.

Las interacciones entre estos sujetos dentro del marco del proyecto pueden ser complejas y variadas. Las personas de derecho y los ciudadanos pueden colaborar o entrar en conflicto con la población flotante, dependiendo de las circunstancias económicas, sociales y políticas. Las intervenciones callejeras con collage pueden servir como puntos de encuentro o desencadenantes de tensiones entre estos grupos, reflejando diferencias en percepciones

Objeto/cosa

Collage

El collage, como técnica artística, implica la composición de una obra a partir de la unión de elementos diversos, tales como fotografías, recortes de revistas, papeles y otros materiales que se adhieren a una superficie para formar una nueva imagen o narrativa. Esta técnica permite una gran flexibilidad y creatividad, facilitando la incorporación de múltiples capas de significado y contextos. Según Fajardo-Hill (2013), el collage contemporáneo en Latinoamérica se distingue por su capacidad de integrar una variedad de influencias culturales y sociales, ofreciendo una plataforma para la expresión de identidades complejas y dinámicas.

Históricamente, el collage ha sido una herramienta poderosa en el arte moderno y contemporáneo, utilizada para desafiar las convenciones artísticas tradicionales y explorar nuevas formas de representación visual. La técnica del collage surgió en Europa a principios del siglo XX, pero ha sido adoptada y adaptada por artistas en todo el mundo. Esta técnica no solo es una herramienta de crítica social y de resistencia cultural, sino también una forma de arte que refleja la fragmentación y la recomposición de la realidad sociopolítica. Singler (2021) señala que el collage en América Latina se ha convertido en una forma de arte que captura la complejidad de la experiencia humana en contextos de conflicto y cambio.

El collage se utiliza frecuentemente en el arte de protesta, donde los artistas combinan imágenes y textos de diversas fuentes para crear obras que comunican mensajes poderosos y subversivos. Esta técnica permite a los artistas cuestionar y deconstruir narrativas hegemónicas, ofreciendo nuevas perspectivas a través de la recomposición de elementos visuales y textuales. En este contexto, el collage puede considerarse una forma de contravisualidad, un concepto que Nicholas Mirzoeff define como “la práctica de la reimaginación del mundo desde abajo” (Mirzoeff, 2011). La contravisualidad desafía las imágenes y narrativas dominantes, ofreciendo alternativas visuales que emergen desde las experiencias y perspectivas de las comunidades marginalizadas.

Además, el collage permite una exploración profunda de la estética de lo discontinuo y lo fragmentario. Esta técnica se basa en la yuxtaposición de elementos dispares, creando nuevas conexiones y significados a partir de lo aparentemente inconexo. Yurkievich (1986) destaca que este enfoque estético resuena especialmente en contextos de fragmentación social y cultural, donde las identidades y las narrativas están en constante proceso de reconfiguración.

El collage también juega un papel crucial en la construcción de memorias

colectivas y en la preservación de la historia. Esta técnica permite documentar eventos históricos, inspirando a las comunidades a resistir y a luchar por un futuro más justo.

En resumen, el collage es una técnica versátil y poderosa que permite a los artistas combinar elementos diversos para crear nuevas obras que reflejan y responden a la complejidad de su entorno. A través del collage, los artistas pueden no solo documentar y comentar sobre su realidad, sino también imaginar y construir nuevos futuros posibles. Esta técnica no solo ha sido un medio para la expresión artística, sino también una herramienta de resistencia y de transformación social.

Acción

La acción artística y social en el contexto del mapeo emocional, el collage y la protesta se presenta como una herramienta fundamental para la resistencia y la transformación social. Estas formas de intervención no solo permiten la expresión de disenso, sino que también facilitan la construcción de narrativas colectivas, fomentando el diálogo y la acción comunitaria frente a problemáticas como el extractivismo. A continuación, se exploran estos conceptos en su relevancia e interrelación.

El mapeo emocional es una metodología participativa que conecta las emociones individuales y colectivas con el territorio, permitiendo que las comunidades expresen y resignifiquen sus experiencias. Esta herramienta no solo documenta las emociones generadas por el extractivismo, como la rabia, la frustración o la nostalgia, sino que también las transforma en un recurso para la memoria y la resistencia. Según el Área Memorias de Londres 38, el mapeo emocional se caracteriza por “promover reflexiones críticas y diálogos en torno a las problemáticas locales” (Área Memorias, 2018, p. 17).

En este proyecto, el mapeo emocional se lleva a cabo mediante talleres participativos en los que los participantes identifican lugares significativos afectados por el extractivismo y expresan sus emociones a través del collage. Este enfoque no solo visibiliza las afectaciones en el territorio, sino que también fortalece la identidad colectiva y fomenta la acción comunitaria, creando un puente entre las experiencias subjetivas y la resistencia colectiva.

El collage, como herramienta principal de este proyecto, permite transformar las emociones generadas en los talleres de mapeo emocional en narrativas visuales potentes. Su capacidad para integrar diversos materiales y texturas,

como recortes de prensa, mapas y fotografías locales, lo convierte en una técnica idónea para plasmar la complejidad del extractivismo y sus impactos.

Dittus (2019) subraya que el collage, al igual que otras formas de arte visual, tiene el poder de resignificar las historias personales y colectivas, convirtiéndose en un vehículo para la denuncia social. Los collages creados en este proyecto no solo actúan como medio de expresión individual, sino que también generan un archivo visual que amplifica las voces de las comunidades afectadas y desafía las narrativas dominantes del desarrollo económico.

La tercera dimensión de este enfoque es la protesta, entendida como una acción colectiva que busca visibilizar problemáticas, movilizar a la ciudadanía y demandar cambios sociales. Las emociones canalizadas a través del mapeo emocional y las narrativas visuales creadas mediante el collage se trasladan al espacio público mediante intervenciones callejeras.

El espacio público se convierte en un escenario de resistencia activa, donde las piezas de collage, llevadas al paste-up, transforman las calles en lienzos vivos que reflejan las memorias colectivas y las demandas sociales. Bustamante y Olivares (2023) destacan que la resignificación de los espacios urbanos durante la revuelta popular en Chile permitió comunicar mensajes de resistencia y solidaridad, reconfigurando el espacio público como un terreno de disputa y reivindicación.

El uso del mapeo emocional, el collage y la protesta no solo fortalece la capacidad de las comunidades para resistir frente al extractivismo, sino que también desafía las nociones tradicionales de propiedad y control del espacio público. Al intervenir en estos espacios, los artistas y activistas reclaman el territorio como propio, subvirtiendo las reglas impuestas por las autoridades y creando zonas temporales de autonomía y libertad.

Herrera y Olaya (2011) señalan que el arte callejero, incluyendo el collage y el paste-up, se convierte en una forma de política visual que cuestiona las estructuras de poder y promueve nuevas formas de entender y experimentar la ciudad. En este proyecto, estas intervenciones no solo comunican las emociones colectivas de las comunidades afectadas, sino que también invitan a quienes transitan por estos espacios a reflexionar, empatizar y movilizarse.

La intersección entre el mapeo emocional, el collage y la protesta crea un espacio poderoso para la resistencia y la transformación social. Estas acciones permiten que las emociones individuales se colectivicen, que las narrativas visuales se conviertan en herramientas de protesta y que el espacio público se transforme en un lugar de memoria y acción. Como argumentan Gaunter, Vergara Andrades y Fuica Rebolledo (2017), estas dinámicas reflejan una

transformación social donde el arte y la protesta se integran como medios activos de comunicación y resistencia.

Además, estas acciones contribuyen a la configuración de memorias colectivas y a la construcción de identidades sociales. Sánchez (2020) explora cómo el arte callejero en el contexto del estallido social en Santiago de Chile se convirtió en un archivo visual que resiste el olvido y la represión. En este proyecto, las piezas resultantes de los talleres de mapeo emocional no solo preservan las memorias territoriales, sino que también resignifican las emociones y demandas de las comunidades afectadas, fomentando un diálogo visual y social en torno al extractivismo y sus impactos.

En última instancia, la combinación de mapeo emocional, collage y protesta permite articular una respuesta integral frente al extractivismo, visibilizando las afectaciones territoriales, fortaleciendo la identidad colectiva y promoviendo un cambio social.

VARIABLES CRUZADAS

Sistema-entorno

El contexto histórico y social es muy importante para poder llevar a cabo un análisis de la situación del collage en Chile en los últimos años, en este sentido, las políticas extractivistas del estado juegan un rol muy importante a la hora de la expresión artística de protesta, como comenta Uribe en su análisis del extractivismo en las últimas dos década en Chile:

Los cambios estructurales experimentados con la implantación del neoliberalismo, definieron una serie de reformas dirigidas hacia la liberalización económica y la privatización de servicios públicos y bienes comunes naturales en países del norte y del sur global. Este proceso va acompañado de una nueva división internacional del trabajo, que reafirmó el papel de la región latinoamericana en la economía mundial como proveedora de materias primas (Machado, 2013) (Uribe Sierra & Panez Pinto, 2022, 152)

Al estar establecido este sistema en las políticas públicas del país, se instalan varios proyectos extractivistas en el país, lo que genera la resistencia de las comunidades, surgiendo conflictos territoriales, Uribe también habla de esto en su texto:

La primera década del 2000, se caracterizó por el surgimiento de nuevos conflictos territoriales. Estos conflictos fueron de origen diverso, aunque la mayoría tuvo como causa central la lucha contra los impactos socioecológicos de actividades extractivas, principalmente contra la megaminería y la instalación de nuevos proyectos hidroeléctricos. (Uribe Sierra & Panez Pinto, 2022, 159)

Desde ese punto en la historia en adelante, se empieza a acumular el descontento por las distintas problemática, si lo llevamos a un contexto más actual como lo es el estallido social ocurrido en octubre de 2019 el autor dice:

Este escenario de reacomodo político y normativo, se pone en cuestión de manera más significativa a partir del ciclo político que se abre con la revuelta antineoliberal de octubre de 2019. Si bien fueron variadas las demandas que

aparecieron en la revuelta, la crítica a la privatización de las aguas, la existencia de zonas de sacrificio y los impactos socioecológicos del extractivismo en general, se convirtieron en uno de los pilares de la agenda política de los manifestantes. (Uribe Sierra & Panez Pinto, 2022, 162)

Esta agenda política fue hecha propuesta de constitución, algo que resultó en el rechazo de la misma y que nos deja ahora a ascuas de la nueva propuesta de constitución que se votará en diciembre de 2023.

Régimen Escópico

El collage se investiga mediante la red social Instagram, debido a la gran cantidad de usuarios en Chile que exponen sus collage en esta plataforma. Es necesario entender el cambio de paradigma que representan las redes sociales en el mundo artístico, aportando a la democratización de los espacios de exposición, como dice Gotta en su estudio sobre Instagram:

Instagram se ha transformado en un nuevo canal de comunicación para el mundo del arte que conecta vendedores con compradores como es el caso de galerías y subastas, instituciones culturales y museos con el público, críticos y comisarios con una nueva audiencia, y los artistas con el entero entorno artístico y con posibles nuevos fans. (Gotta, 2020, 23)

En relación al papel como medio físico en donde se desarrollan con collage, ya sea paste up o collage análogo nos hace cuestionarnos el alcance que este tiene, a industria que lo crea y la explotación al territorio que esto conlleva, si bien Chile tiene industria del papel (la gran mayoría es comprado en el extranjero) si tiene industria celulosa, uno de los extractivismos de la zona central del país, y responsable de la contaminación de zonas aledañas de distintas maneras, Marco Luraschi explica en su Análisis de la cadena productiva de la celulosa y el papel en Chile:

La fuente de impacto sobre los ecosistemas que tiende a ser más significativa es el eslabón forestal dentro de la cadena productiva. Esto, debido a que la forestación con especies exóticas tiende a modificar grandes superficies y variar significativamente los nichos ecológicos de las especies de flora y fauna local, perjudicando a algunas especies y beneficiando a otras. (Luraschi, 2007, 49)

Es necesario cuestionarse de dónde se sacan los materiales que se ocupan para este arte, para entender el impacto ambiental que genera y ser consumidores conscientes.

Políticas

El collage se investiga mediante la red social Instagram, debido a la gran cantidad de usuarios en Chile que exponen sus collage en esta plataforma. Es necesario entender el cambio de paradigma que representan las redes sociales en el mundo artístico, aportando a la democratización de los espacios de exposición, como dice Gotta en su estudio sobre Instagram:

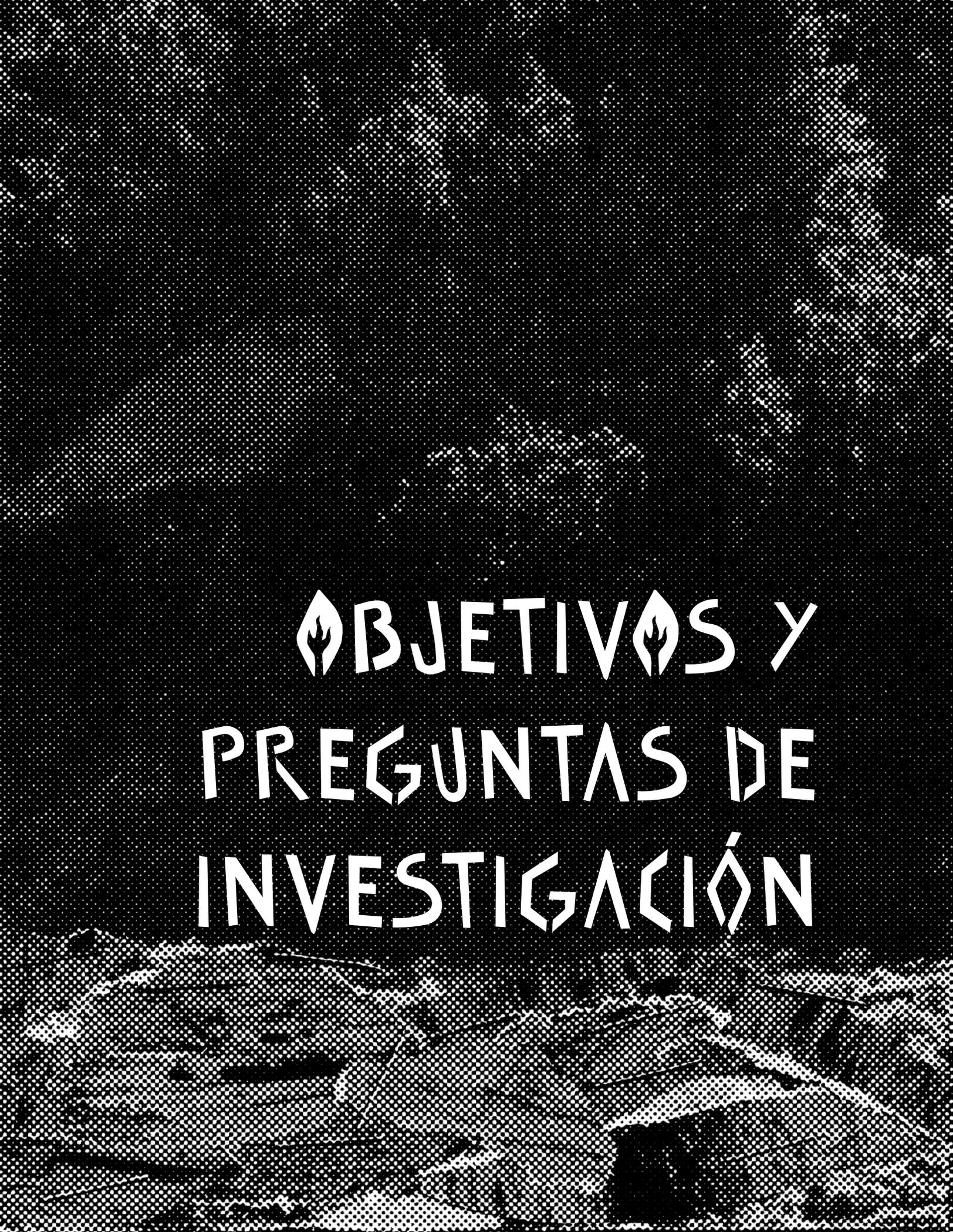
Instagram se ha transformado en un nuevo canal de comunicación para el mundo del arte que conecta vendedores con compradores como es el caso de galerías y subastas, instituciones culturales y museos con el público, críticos y comisarios con una nueva audiencia, y los artistas con el entero entorno artístico y con posibles nuevos fans. (Gotta, 2020, 23)

En relación al papel como medio físico en donde se desarrollan con collage, ya sea paste up o collage análogo nos hace cuestionarnos el alcance que este tiene, a industria que lo crea y la explotación al territorio que esto conlleva, si bien Chile tiene industria del papel (la gran mayoría es comprado en el extranjero) si tiene industria celulosa, uno de los extractivismos de la zona central del país, y responsable de la contaminación de zonas aledañas de distintas maneras, Marco Luraschi explica en su Análisis de la cadena productiva de la celulosa y el papel en Chile:

La fuente de impacto sobre los ecosistemas que tiende a ser más significativa es el eslabón forestal dentro de la cadena productiva. Esto, debido a que la forestación con especies exóticas tiende a modificar grandes superficies y variar significativamente los nichos ecológicos de las especies de flora y fauna local, perjudicando a algunas especies y beneficiando a otras. (Luraschi, 2007, 49)

Es necesario cuestionarse de dónde se sacan los materiales que se ocupan para este arte, para entender el impacto ambiental que genera y ser consumidores concientes.





OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

OBJETIVOS

Objetivo general

Desarrollar una representación visual de los impactos socioambientales y culturales del extractivismo forestal e hídrico en las regiones de Ñuble y Biobío, utilizando el collage como una herramienta para la expresión y resistencia colectiva.

Objetivos específicos

1. Visibilizar las Identificar las percepciones de la comunidad en relación con los efectos del extractivismo en el territorio de Ñuble y Biobío, a través de talleres participativos y dinámicas de mapeo emocional.
2. Mediar a través mapeo emocional el territorio afectado, que recoja las vivencias y perspectivas de las comunidades locales en torno a los cambios y daños provocados por la industria forestal e hídrica.
3. Crear obras de collage para representar de manera visual y crítica el impacto del extractivismo en el territorio.
3. Crear obras del collage desde una dimensión visual y política.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Pregunta principal

¿Cómo puede el collage contribuir a los discursos de resistencia periférica, visibilizando la realidad de las comunidades afectadas por el extractivismo?

Pregunta secundaria

1. ¿De qué manera el extractivismo forestal ha transformado el entorno y las dinámicas de vida de las comunidades en la región de Ñuble y Biobío?
2. ¿Cómo pueden herramientas como el mapeo emocional, en conjunto con el collage, expresar las experiencias y emociones colectivas frente al daño ecológico y sociocultural?



The background of the entire page is a black and white halftone image. It depicts a landscape with a range of mountains in the distance and a small, dark cabin or structure in the foreground on the right side. The halftone pattern consists of small dots of varying density, creating a textured, grainy effect.

MARCO TEÓRICO

TERRITORIO

Extractivismo en Chile

El extractivismo es un modelo económico que se basa en la explotación intensiva de recursos naturales, con el objetivo primordial de exportar materias primas para generar ingresos. Este modelo se ha profundizado especialmente en Chile, un país donde la explotación minera, la agricultura industrial y la industria forestal dominan la economía. Históricamente, el extractivismo en Chile ha estado estrechamente vinculado con políticas neoliberales que priorizan la maximización de la rentabilidad de estos sectores, pero que también han generado impactos ambientales y sociales significativos. Desde la dictadura de Augusto Pinochet, con la implementación de un modelo económico abierto, hasta los gobiernos democráticos contemporáneos, el extractivismo ha sido un motor clave del crecimiento económico del país (Uribe & Panez, 2022). Sin embargo, este crecimiento no ha sido equitativo, ya que las grandes corporaciones extranjeras han monopolizado los recursos naturales, dejando a las comunidades locales con pocas ganancias de las riquezas extraídas, lo que ha exacerbado la desigualdad social.

En cuanto a la minería, uno de los sectores más representativos del extractivismo chileno, la extracción de cobre ha sido la base de la economía nacional, contribuyendo con una parte significativa al Producto Interno Bruto (PIB). Sin embargo, la minería ha tenido efectos devastadores para el medio ambiente, especialmente en la zona norte del país, donde las aguas de los ríos han sido contaminadas con metales pesados y los ecosistemas han sido alterados por el uso de sustancias químicas peligrosas (Dittus, 2019). Esta expansión extractiva no solo se ha limitado a la minería, sino que también se ha intensificado en la agricultura, la pesca industrial y la industria forestal, particularmente en las regiones del Biobío y Ñuble, donde se cultivan monocultivos de pino y eucalipto, especies introducidas para la producción masiva de madera y celulosa.

La industria forestal es un claro ejemplo del modelo extractivo. Grandes empresas como CMPC (Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones) y Arauco, propiedad del conglomerado industrial chileno-Copec, son las principales responsables de la expansión de los monocultivos en la zona central y sur del país. Según Gaunter, Vergara Andrades y Fuica Rebolledo (2017), la expansión forestal, promovida por estas empresas, ha causado graves daños a los ecosistemas locales, alterando la biodiversidad y agotando los recursos hídricos de la región. Las plantaciones de pino y eucalipto son especies que

requieren grandes cantidades de agua, lo que ha contribuido a la desecación de ríos y fuentes subterráneas de agua, afectando a las comunidades rurales que dependen de estos recursos para sus actividades agrícolas y de subsistencia.

Además de los impactos ecológicos, el extractivismo ha tenido efectos sociales graves. La concentración de tierras en manos de unas pocas corporaciones ha desplazado a muchas comunidades locales, especialmente a los pueblos indígenas, quienes han visto sus tierras arrebatadas sin recibir compensaciones adecuadas. La lucha por la tierra y el agua ha sido un factor crucial en las protestas sociales que han emergido en las regiones del Biobío y Ñuble, en donde comunidades mapuches han defendido sus territorios ancestrales contra las plantaciones de monocultivos y las represas hidroeléctricas (Pelfini & Mena, 2017).

La Región del Biobío

El Biobío ha sido históricamente una de las regiones más importantes para el modelo extractivista de Chile. Durante décadas, la región ha sido un centro neurálgico de la industria forestal y la producción de celulosa, lo que ha atraído grandes inversiones extranjeras. Las empresas que operan en el Biobío, como CMPC y Arauco, han dominado la economía regional, al tiempo que desplazaban a las comunidades locales, que eran principalmente agrícolas o de origen indígena (Bruna, 2021). La región ha experimentado una transformación radical de sus paisajes, pasando de ser un territorio caracterizado por bosques nativos y biodiversidad a ser un área dominada por plantaciones de pino y eucalipto.

El extractivismo en el Biobío no se limita solo a la industria forestal. La minería, aunque menos prominente en comparación con otras regiones, también ha tenido un impacto considerable, especialmente en la provincia de Arauco. En este contexto, las políticas públicas han favorecido el crecimiento de las industrias extractivas a través de la flexibilización de regulaciones ambientales y la concesión de subsidios y beneficios fiscales a las empresas extranjeras (Catalán & Valenzuela Van Treek, 2021). Esto ha generado un ciclo de dependencia económica en la región, lo que ha dificultado la diversificación de la economía y la adopción de modelos más sostenibles.

El impacto del extractivismo en el Biobío no solo se mide en términos económicos, sino también en términos sociales y culturales. Las comunidades locales han sido despojadas de sus tierras y han experimentado un deterioro en su calidad de vida. La pobreza, el desempleo y la falta de acceso a servicios básicos son problemas comunes en las áreas donde el extractivismo tiene

su mayor impacto. Según Sánchez (2020), las comunidades afectadas por la explotación de los recursos naturales suelen quedar atrapadas en un ciclo de pobreza y marginalización, ya que las ganancias de las grandes empresas no se distribuyen equitativamente y las personas que viven en las zonas rurales carecen de acceso a una educación de calidad o a servicios de salud adecuados.

La relación entre el Biobío y Ñuble es relevante, ya que ambas regiones comparten una historia de explotación de recursos naturales y enfrentan problemas similares derivados de este modelo. Aunque la creación de Ñuble como región separada en 2018 fue una decisión administrativa, los efectos del extractivismo continúan siendo los mismos en ambas regiones, ya que las prácticas de la industria forestal y la minería no reconocen divisiones territoriales..

La Región de Ñuble

La creación de la región de Ñuble en 2018 respondió a un contexto político y económico, pero también a la creciente demanda de sus habitantes por un gobierno más cercano y adaptado a las necesidades locales. Sin embargo, esta nueva división administrativa no eliminó los problemas estructurales preexistentes. Entre estos, el extractivismo destaca como uno de los más significativos. Antes de convertirse en una región independiente, el territorio que hoy conforma Ñuble ya compartía con Biobío un historial marcado por la expansión de la industria forestal, donde el monocultivo de especies como el pino y el eucalipto se había impuesto de manera similar a lo observado en las regiones vecinas.

En Ñuble, las comunidades han comenzado a organizarse en defensa del territorio. Las luchas por la recuperación de tierras, la protección de los recursos hídricos y la resistencia a proyectos hidroeléctricos han sido centrales en las movilizaciones sociales. En particular, las comunidades mapuches han jugado un papel clave en estas protestas, utilizando estrategias de resistencia como la denuncia de la destrucción ambiental y la recuperación de tierras. Herrera y Olaya (2011) destacan que el monocultivo de especies forestales, como el pino y el eucalipto, está directamente asociado con la pérdida de biodiversidad y la degradación del suelo, lo cual tiene consecuencias graves para la agricultura tradicional y la disponibilidad de agua en las comunidades afectadas.

En los últimos años, la región ha sido testigo de un despertar de la conciencia ambiental y social. La lucha contra el extractivismo ha sido parte del movimiento más amplio que demanda un cambio de modelo de desarrollo. Las movilizaciones en defensa de los ríos, los bosques y la tierra han sido un ejemplo de cómo las comunidades de Ñuble se están empoderando para defender sus derechos. El rechazo a las grandes represas hidroeléctricas que se están construyendo en

la región ha sido un tema central de las protestas, ya que estos proyectos no solo afectan a las comunidades cercanas, sino que también tienen un impacto en los ecosistemas fluviales y en la vida acuática, como se ha evidenciado en el caso de los ríos Ñuble y Diguillín.

A pesar de la fuerte presencia de los intereses extractivos en Ñuble, también han emergido alternativas al modelo extractivista. Como destaca Yurkievich (1986), la agroecología, el ecoturismo y la educación ambiental son algunos de los caminos que se están explorando en la región para lograr un desarrollo más sostenible. La agroecología se presenta como una alternativa viable al monocultivo forestal, ya que permite a las comunidades recuperar la soberanía alimentaria y reducir la dependencia de las grandes corporaciones. Al mismo tiempo, el ecoturismo ofrece una oportunidad para que las comunidades locales generen ingresos sin recurrir a la explotación de los recursos naturales.

Movimientos Sociales y Alternativas al Extractivismo

El rechazo al extractivismo ha sido acompañado por la construcción de alternativas más sostenibles y equitativas. En el caso de Ñuble y el Biobío, los movimientos sociales han jugado un papel clave en la resistencia al modelo extractivo y en la promoción de modelos de desarrollo alternativos. La lucha por la justicia ambiental ha sido el núcleo de estas movilizaciones, que han contado con el apoyo de organizaciones nacionales e internacionales.

Uno de los enfoques más interesantes en este sentido ha sido la propuesta de mapeo participativo, que ha permitido a las comunidades visibilizar sus problemáticas y crear propuestas de intervención. Este enfoque ha sido utilizado en diversas ocasiones para poner en evidencia los impactos del extractivismo en el territorio y las formas en que las comunidades han comenzado a resistir. A través del mapeo participativo, las personas pueden señalar no solo los problemas, sino también los recursos y las iniciativas que están desarrollando para mejorar su calidad de vida y proteger el medio ambiente (Acuña & Díaz, 2020).

En este contexto, el arte, y particularmente el arte callejero, juega un papel crucial como forma de resistencia. A través de las intervenciones públicas, como las realizadas con collage, se ha logrado visibilizar las luchas locales contra el extractivismo y cuestionar el modelo de desarrollo imperante. El collage, como técnica de intervención visual, ha permitido generar una crítica poderosa al extractivismo y ofrecer una nueva mirada sobre la relación entre las personas y su entorno.

MAPEO

Mapeo

El mapeo, como práctica histórica y técnica, ha sido una herramienta clave para el control y la representación del territorio. Desde sus inicios, los mapas no han sido simples representaciones objetivas del espacio, sino construcciones cargadas de intencionalidad que reflejan y producen relaciones de poder. Según Núñez González, Zambra-Álvarez y Aliste Almuna (2017), los mapas actúan como “imágenes cargadas de intencionalidad que constituyen una metáfora visual de aquellos lugares que pretenden representar” (p. 152). Esta metáfora no es inocente; los mapas legitiman ciertas visiones del territorio mientras invisibilizan otras.

Un ejemplo clásico de esta dinámica es el uso de la cartografía durante el periodo colonial, donde los mapas fueron utilizados para consolidar el dominio europeo sobre los territorios americanos. Offen (2003) destaca que los mapas “son objetos políticos que no solo registran información, sino que también producen significados específicos a través de sus convenciones y selecciones”. En el caso de los pueblos indígenas, esta herramienta ha sido históricamente utilizada para despojar y controlar sus territorios, reforzando las estructuras de poder colonial y estatal.

El mapeo también ha desempeñado un rol central en la formación de los Estados-nación en América Latina. Durante el siglo XIX, la cartografía fue utilizada para consolidar fronteras y legitimar proyectos de expansión territorial. En Chile, por ejemplo, los mapas encargados por el Estado durante ese periodo buscaban proyectar una geografía nacional unificada que excluía las perspectivas locales e indígenas (Núñez González et al., 2017). Este proceso de consolidación territorial no solo estableció nuevas fronteras, sino que también borró las historias y significados asociados a los territorios por parte de las comunidades que los habitaban.

La crítica al mapeo tradicional surge, en parte, porque este modelo privilegia una visión abstracta del territorio que desvincula el espacio de sus habitantes y de las dinámicas sociales que lo atraviesan. Harley (2005), citado por Núñez González et al. (2017), señala que los mapas son “inherentemente retóricos” y proyectan un “mundo ficticio” que responde a los intereses de quienes los producen. Este carácter retórico del mapa lo convierte en una herramienta para moldear imaginarios geográficos, imponiendo narrativas hegemónicas que refuerzan las estructuras de poder existentes.

Contramapeo

El contramapeo, como respuesta crítica al mapeo tradicional, busca subvertir estas dinámicas de control y representación hegemónica. Esta práctica, surgida en las últimas décadas, ha sido adoptada principalmente por comunidades indígenas, campesinas y urbanas en América Latina como una herramienta de resistencia y reivindicación territorial. Offen (2003) lo resume con la frase: “o mapeas o te mapean”, destacando que el acto de mapear no solo es una forma de representar el territorio, sino también de reclamarlo y resignificarlo desde una perspectiva comunitaria.

El contramapeo se fundamenta en la creación de mapas alternativos que visibilizan las historias, significados y demandas de las comunidades marginadas. Estos mapas no buscan simplemente reemplazar las cartografías tradicionales, sino transformar el proceso mismo de mapeo en una práctica política y participativa. Según Núñez González et al. (2017), el contramapeo permite la construcción de un “imaginario geográfico” donde confluyen las experiencias y valores locales, desafiando las narrativas hegemónicas impuestas por el Estado y el mercado.

En América Latina, el contramapeo ha sido utilizado ampliamente en contextos de resistencia frente al extractivismo. Las comunidades indígenas y campesinas han empleado esta herramienta para documentar los impactos de proyectos mineros, forestales e hidroeléctricos en sus territorios, así como para fortalecer sus demandas de autonomía y control territorial. Por ejemplo, en el sur de Chile, el pueblo mapuche ha desarrollado mapas que visibilizan los territorios ancestrales afectados por el monocultivo forestal, mostrando cómo estas prácticas han alterado los ecosistemas y las formas de vida tradicionales (Panez & Uribe, 2022).

Offen (2003) argumenta que los mapas producidos desde el contramapeo son una “esperanza política” porque politizan profundamente las identidades de las comunidades y su relación con el territorio. Estos procesos de mapeo participativo no solo generan herramientas para la defensa territorial, sino que también fortalecen el sentido de pertenencia y solidaridad dentro de las comunidades. Al incluir narrativas locales, estos mapas desestabilizan las representaciones dominantes y abren espacio para nuevas formas de resistencia y movilización.

Mapeo Emocional

El mapeo emocional, como una metodología emergente, conecta las dimensiones subjetivas y afectivas del territorio con la representación espacial. A diferencia del mapeo tradicional, que privilegia la precisión técnica y la objetividad, el mapeo emocional se enfoca en las experiencias individuales y colectivas de quienes habitan el territorio, resignificando los espacios a través de sus vivencias y emociones.

Área Memorias de Londres 38 (2018) define el mapeo emocional como una herramienta que “promueve reflexiones críticas y diálogos en torno a las problemáticas locales” (p. 17), destacando su capacidad para integrar las emociones en las narrativas territoriales. Esta metodología no solo visibiliza las afectaciones materiales del territorio, sino también las subjetivas, permitiendo a las comunidades expresar sentimientos como el dolor, la rabia, la nostalgia y la esperanza.

En el contexto chileno, el mapeo emocional ha sido utilizado en espacios como Londres 38 para reconstruir memorias históricas y generar nuevas formas de significar los territorios afectados por la violencia estatal y las dinámicas extractivistas. Por ejemplo, los talleres de mapeo realizados en este sitio de memoria permitieron a los participantes conectar sus experiencias personales con los relatos colectivos, resignificando los espacios urbanos como lugares de resistencia y memoria (Área Memorias, 2018).

El mapeo emocional también tiene un componente profundamente político, ya que transforma el territorio en un espacio de diálogo y acción colectiva. Offen (2003) destaca que el proceso de levantar un mapa puede ser tan importante como el mapa mismo, ya que politiza las relaciones entre las personas y el territorio, fortaleciendo las capacidades de resistencia y movilización frente a las dinámicas de despojo.

Carrión (2022) refuerza esta idea al señalar que el mapeo emocional fomenta la autorreflexión y la acción colectiva, creando un puente entre las memorias individuales y las demandas sociales. En el caso del extractivismo, esta metodología permite a las comunidades no solo documentar las afectaciones territoriales, sino también resignificarlas a través de sus emociones, generando narrativas que conecten sus luchas con la memoria y la resistencia.

En el caso de Ñuble y Biobío, el mapeo emocional se convierte en una herramienta clave para visibilizar los impactos del extractivismo, tanto en los ecosistemas como en las comunidades. A través de talleres participativos, esta metodología permite capturar las emociones de quienes enfrentan las transformaciones territoriales, transformando esas experiencias en un archivo colectivo de memoria y resistencia.

COLLAGE

Collage en Latinoamérica y Chile

El desarrollo del collage en Latinoamérica presenta un cierto desfase en comparación con su evolución en Europa. Aunque se encuentran ejemplos tempranos de collage, estos están en su mayoría relacionados con estudios formales cubistas. Christoph Singler, en su artículo “Descomposición, recomposición: el fragmento y collage en América Latina,” plantea que en la época de las vanguardias, el collage no se exploró de la mejor manera en la región debido al “espíritu constructivista” predominante, que no solo se limitó a la abstracción geométrica. (Singler, 2021, 458)

En sus primeras manifestaciones, el collage en América Latina estuvo mayormente enfocado en estudios formales cubistas, como lo describe el mismo autor:

“Sin duda cabe matizar aquí mucho: es que la mayoría de los collages que conozco de los años 1950 y principios de 1960 han sido realizados por artistas abstractos geométricos como Carmelo Arden Quin del grupo Madi, Iván Serpa, maestro del concretismo brasileño, Grete Stern o bien el venezolano Alejandro Otero, entre otros. Ahora, esta última variante no es muy preocupante y Mosquera sin duda no vería de mal ojo estas obras que siguen la tradición cubista. Son más bien estudios formales.” (Singler, 2021, 458)

No obstante, cuando la abstracción comenzó a tomar protagonismo en Latinoamérica, el collage adquirió un papel relevante:

“El ámbito de la cultura popular o de masas es una de las áreas más dinámicas dentro de la abstracción, la cual puede ser claramente alejada de las formas tempranas de abstracción moderna que intencionalmente querían separarse del mundo real. Una de las formas artísticas cruciales en los experimentos abstractos fue el collage cubista, el cual incorporó materiales no tradicionales como recortes de periódico y telas.” (Fajardo Hill, 2013, 6)

En el contexto chileno del siglo XX, el collage comenzó a tomar forma desde la década de los años 20 en adelante, motivado en parte por la crisis de los soportes tradicionales y un replanteamiento de las técnicas convencionales. Esto dio paso al surgimiento de la objetualidad en el arte chileno.

En la década de los años 60, Francisco Brugnoli hizo su entrada en escena con collages y ensamblajes que evidenciaron la conexión entre arte y vida. A través de sus “pegoteos” de overoles, objetos y textos impresos, exploró el imaginario popular presente en la ciudad, alejándose de la bidimensionalidad del cuadro. (Bruna, 2021, 8)

Otro ejemplo destacado es Virginia Errázuriz, quien puso en cuestionamiento el soporte pictórico a través de la reconstrucción residual. Su propuesta se basó en el interés por el espacio doméstico y urbano, desde donde se apropió de materiales y procedimientos que le permitieron dar origen a sus collages textiles. (Bruna, 2021, 10)

En esa misma década, el grupo “Signo,” conformado por los artistas chilenos Gracia Barrios, José Balmes, Alberto Pérez y Eduardo Martínez Bonati, protagonizó una exposición en Madrid en 1962. El grupo propuso abandonar la “pintura de caballete” para trabajar con la desintegración de la imagen, explorando el collage y la materia a través del informalismo. (Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio; Universidad de Chile, 2020, 66)

El collage en América Latina y Chile, a pesar de cierto desfase inicial, se convirtió en un medio de expresión artística que reflejó la transformación cultural y el diálogo entre el arte y la vida cotidiana. A medida que los artistas adoptaron el collage como una forma de explorar la cultura popular y de masas, esta técnica se convirtió en un lenguaje visual vibrante que dejó su huella en la historia del arte latinoamericano.

Collage y Protesta

Latinoamérica y Chile han experimentado una larga historia de protesta artística que se origina en los abusos sufridos desde la época de la colonización y que se extiende a través de regímenes militares y los problemas políticos contemporáneos. Cada capítulo de esta historia de protesta se suma a la herida histórica del territorio y se refleja en las expresiones artísticas, especialmente en el uso del collage como un medio para transmitir mensajes poderosos y críticas sociales.

En la década de los años 50, surge el movimiento conocido como el “Quebrantahuesos”, una serie de intervenciones poéticas realizadas en 1952 por Nicanor Parra en colaboración con Enrique Lihn y Alejandro Jodorowsky. Este proyecto se basó en la apropiación tanto del espacio público como del lenguaje, ocupando muros en varios lugares de Santiago con textos creados a partir de recortes de periódicos. Esta iniciativa no solo representó un acto

de protesta poética sino también una manera de reclamar la voz pública y de señalar la importancia de la palabra en la lucha social. (El Quebrantahuesos, n.d.)

Durante los regímenes autoritarios que afectaron a Chile y otras partes de Latinoamérica, los artistas respondieron de manera contundente, exponiendo estas situaciones en sus obras. Un ejemplo destacado es la obra de José Balmes titulada “Santo Domingo, Mayo '65” (1965). Esta pintura denunció los abusos y la violencia ocasionados por la invasión estadounidense en la República Dominicana. La técnica del collage se politizó al poner de manifiesto la crudeza de este acontecimiento histórico, a través del uso de elementos visuales y materiales que transmitieron un fuerte mensaje de protesta. (Bruna, 2021, 7)

Guillermo Deisler es otro artista que utilizó el collage como medio de protesta. Su obra “Sin título (1970)” anticipó el boicot llevado a cabo por Estados Unidos y la oligarquía local en contra del gobierno de Salvador Allende. A través del collage, Deisler pudo expresar sus críticas al poder establecido y a las intervenciones extranjeras en los asuntos políticos chilenos. (Bruna, 2021, 11)

El estallido social ocurrido en Chile en 2019 generó una respuesta rápida en las redes sociales y en el ámbito del arte. Miles de personas comenzaron a compartir ilustraciones y collages que transmitían mensajes sobre lo que se vivía en las calles. Santiago se llenó de intervenciones en la vía pública, y el collage se convirtió en una forma efectiva de manifestar el descontento. Un ejemplo notable de esta expresión artística se encuentra en el trabajo del artista Caiozzama, quien utilizó la técnica del “Paste up” para exponer en el centro de la capital las demandas de la población. A través de estas intervenciones visuales, se capturaron las consignas y las emociones que se vivieron durante las marchas masivas, convirtiendo el collage en un medio de protesta contemporáneo y poderoso.

El collage de protesta en Latinoamérica y Chile demuestra la capacidad del arte para reflejar, denunciar y movilizar a la sociedad en momentos de agitación política y social. A lo largo de la historia, los artistas han utilizado esta forma de expresión para hacer frente a la opresión, defender los derechos humanos y dar voz a los marginados.

La intervención callejera, como forma de expresión artística y social, ha evolucionado significativamente en las últimas décadas. Esta categoría abarca diversas manifestaciones, incluyendo el arte callejero, el muralismo y el grafiti. Cada una de estas formas tiene sus propias características, objetivos y significados, pero todas comparten el espacio público como su lienzo principal y el deseo de interactuar con la comunidad

INTERVENCIÓN CALLEJERA

Arte Callejero

El arte callejero es una forma de expresión que utiliza el espacio público para comunicar mensajes y generar una reacción en los espectadores. Esta forma de arte incluye una variedad de técnicas y estilos, desde murales y estatuas hasta instalaciones temporales y performances. Según Lewisohn (2008), el arte callejero es “una reacción a la comercialización del espacio público y una forma de reclamar la ciudad como un espacio de expresión personal y colectiva”.

El arte callejero se distingue por su carácter efímero y su capacidad para adaptarse rápidamente a los cambios sociales y políticos. Los artistas callejeros a menudo trabajan de manera anónima y sin permiso oficial, lo que les permite abordar temas controvertidos y ofrecer una crítica directa a las estructuras de poder. Como señala García Canclini (1995), “el arte callejero es una forma de resistencia cultural que desafía las normas establecidas y promueve una visión alternativa de la realidad”.

La intervención callejera a través del arte callejero no solo embellece el espacio urbano, sino que también fomenta la participación ciudadana y el diálogo comunitario. Los murales, por ejemplo, pueden transformar un barrio, proporcionando un sentido de identidad y pertenencia a sus habitantes. Como indica Mira (2017), “los murales tienen el poder de revitalizar comunidades y servir como catalizadores para la acción social”.

Muralismo

El muralismo, una de las formas más antiguas de intervención callejera, tiene sus raíces en las antiguas civilizaciones que utilizaban los murales para narrar historias y transmitir conocimientos. En el contexto moderno, el muralismo se asocia a menudo con movimientos sociales y políticos. El muralismo mexicano, liderado por artistas como Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y José Clemente

Orozco, es un ejemplo prominente de cómo los murales pueden ser utilizados para promover ideales revolucionarios y educar al público sobre la historia y la cultura (Cockcroft & Barnet-Sánchez, 1993).

En Chile, el muralismo ha tenido un impacto significativo, especialmente durante y después del gobierno de Salvador Allende. Los murales se convirtieron en herramientas poderosas para la propaganda política y la movilización social. Durante la dictadura de Augusto Pinochet, los murales fueron utilizados como medio de resistencia y denuncia de las violaciones de derechos humanos (Morales, 2007).

Un ejemplo notable es el mural “Muerte al invasor” de David Alfaro Siqueiros, ubicado en la Escuela México de Chillán, que se ha convertido en un símbolo del compromiso social y político del muralismo en Chile (Herrera & Olaya, 2011).

Hoy en día, el muralismo en Chile sigue siendo una forma vibrante de expresión cultural y política. Los murales en ciudades como Valparaíso y Santiago reflejan una amplia gama de temas, desde la identidad cultural y la memoria histórica hasta la justicia social y los derechos humanos. Según Barnitz (2001), “el muralismo contemporáneo en Chile no solo embellece el espacio urbano, sino que también sirve como un espejo de las luchas y aspiraciones de la sociedad”.

Graffiti

El graffiti, una de las formas más polémicas de intervención callejera, tiene una larga historia que se remonta a las inscripciones en las paredes de la antigua Roma. En la era moderna, el graffiti se ha convertido en una forma de arte urbano que a menudo se asocia con la juventud y la cultura de la calle. Según Schacter (2014), “el graffiti es una forma de comunicación visual que desafía las normas sociales y los límites del arte tradicional”.

El graffiti ha evolucionado desde simples marcas de territorio hasta complejas obras de arte que exploran temas sociales, políticos y personales. En muchas ciudades, el graffiti se considera una forma de vandalismo, lo que ha llevado a la criminalización de los artistas y la eliminación de sus obras. Sin embargo, en otros contextos, el graffiti es reconocido como una forma legítima de expresión artística que enriquece el paisaje urbano y fomenta la creatividad (Castleman, 1984).

En Chile, el grafiti ha sido una herramienta importante para los jóvenes que buscan expresar sus opiniones y denunciar las injusticias sociales. Durante las protestas estudiantiles de 2011 y el estallido social de 2019, el grafiti fue utilizado para transmitir mensajes de resistencia y solidaridad. Como señala Palacios (2016), “el grafiti en Chile ha servido como una voz de los marginados y una plataforma para la crítica social”.

El grafiti, a diferencia de otras formas de arte callejero, a menudo se realiza sin permiso, lo que le da un carácter subversivo y contracultural. Según Mirzoeff (2011), el grafiti representa una forma de “contravisualidad” que desafía las narrativas dominantes y ofrece nuevas perspectivas sobre la realidad urbana.





ESTADO
DEL ARTE

PROTESTA AMBIENTAL

LAGDA

“Desierto Herido” es una obra desarrollada por el colectivo Laboratorio de Artes Gráficas del Desierto de Atacama (LAGDA), que se enfoca en la denuncia del daño ecológico causado por las actividades extractivas en el desierto de Atacama. Esta obra utiliza técnicas de arte textil, diseño gráfico y documentación audiovisual para representar el impacto de la minería y otras industrias extractivas en este frágil ecosistema. Una de las instalaciones más destacadas de “Desierto Herido” es un lienzo gigante que se despliega en el desierto de Atacama y en los muelles de Londres, simbolizando las cicatrices dejadas por la explotación industrial. El trabajo de LAGDA no solo visualiza la devastación ambiental, sino que también enfatiza la relación intrínseca entre los habitantes del desierto y su entorno, promoviendo la defensa de su patrimonio natural y cultural. LAGDA colabora con otros proyectos, como Traces of Nitrate, financiado por el Arts and Humanities Research Council, que también aborda temas relacionados con el extractivismo y sus consecuencias.

Delightlab

Delightlab es un colectivo chileno que se especializa en proyecciones de luz y video mapping en espacios públicos. Una de sus intervenciones más significativas tuvo lugar en la zona de sacrificio de Ventanas, una área severamente afectada por la contaminación industrial. En esta proyección, Delightlab utilizó el vapor de la planta industrial para mostrar mensajes contundentes sobre la devastación ambiental y los derechos de las comunidades afectadas. Esta intervención no solo transformó un espacio de opresión en un lienzo de denuncia y resistencia, sino que también atrajo la atención de una audiencia más amplia, amplificando el impacto de los mensajes visuales y promoviendo la movilización social en torno a la justicia ambiental.



*Scorched earth-
Desierto Herido*
2023



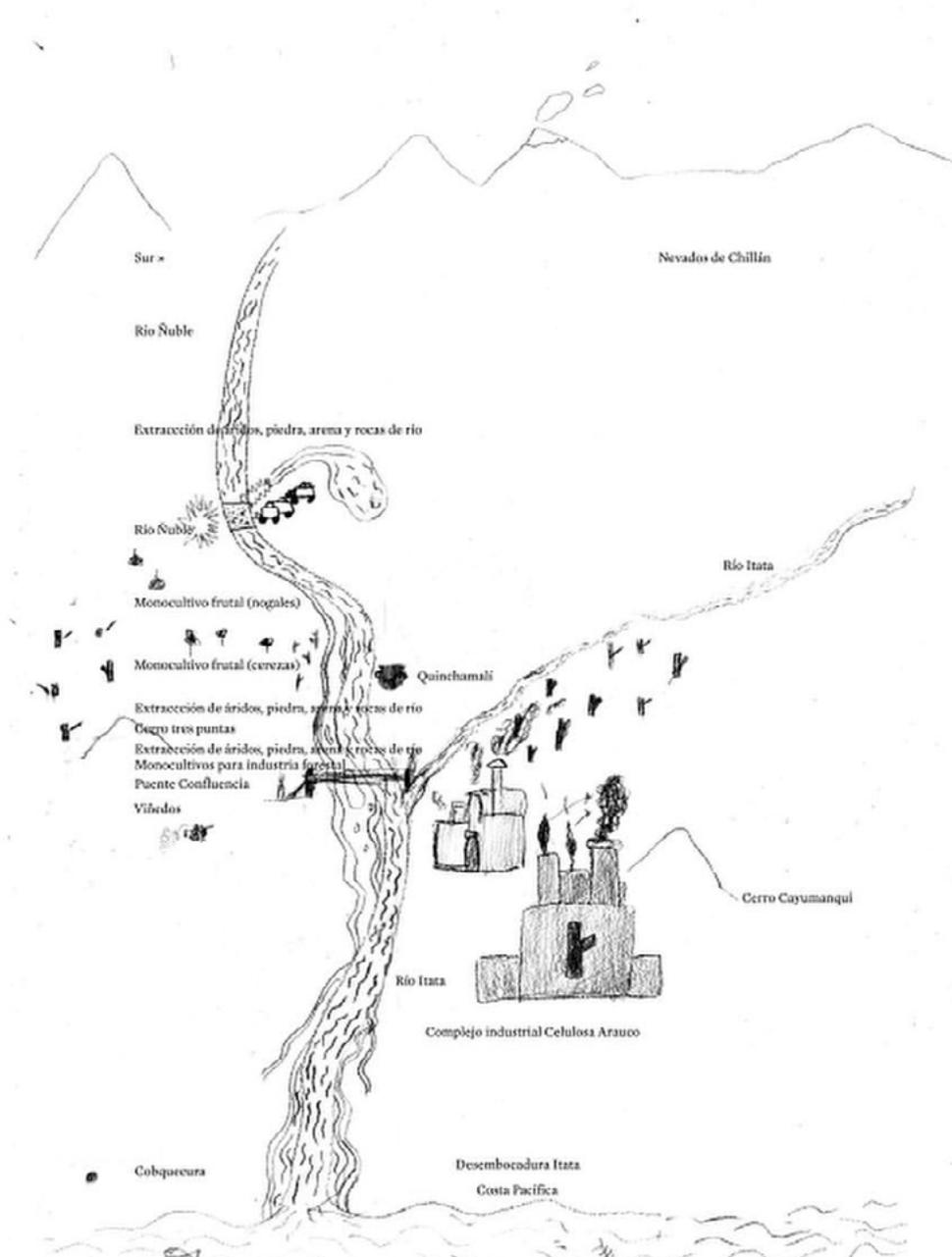
Zona de Sacrificio
2022

MAPEO

Proyecto Hoza

El Proyecto Hoza, creado por Michael Rojas en Quinchamalí, Chile, es una residencia artística y espacio de intercambio cultural enfocado en preservar y revitalizar la tradición de la alfarería negra, característica de la zona. Este proyecto busca generar un diálogo entre las prácticas artesanales locales y el diseño contemporáneo, promoviendo la sostenibilidad cultural y económica de las artesanas de la región. Hoza también sirve como un espacio de investigación y creación donde artistas, diseñadores y académicos colaboran con la comunidad local, generando obras que destacan los saberes tradicionales y reflexionan sobre temas actuales como la identidad, el territorio y el extractivismo.

Entre sus proyectos destaca la obra Edición Mapa de Extractivismo de Petra Harmat, impresa en 2021 por La Mano Ediciones mediante risografía en papel Olin Rough. Este mapa, en formato A3, aborda visualmente el impacto del extractivismo en el territorio chileno, poniendo en evidencia las tensiones entre desarrollo económico y sostenibilidad ambiental. La pieza refleja las dinámicas de despojo y transformación del paisaje, a menudo invisibilizadas, invitando a reflexionar sobre la explotación de recursos naturales y sus consecuencias para las comunidades locales. Esta obra, realizada en el marco de Hoza, ejemplifica cómo el arte puede ser un medio de denuncia y educación frente a problemáticas socioambientales contemporáneas.



El sector de Quinchamalí es parte de un ecosistema el que, siglos atrás, fue una rica zona de biodiversidad ubicada en el centro de la cuenca del río Ñuble, tramo que pasa en el Ferrocarril y Cerros de Los Andes. El río se reúne cerca del poblado para alimentar la gran boya hidrográfica del río Itata, que provee de vida a esta tierra, hasta su desembocadura.

Las acciones extractivas en el territorio se renuevan década tras década. Las actividades extractivas, impulsadas por la voracidad extractiva económica liberal a partir de los '80, se han caracterizado por la apropiación no consentida del terreno, bosques a talar y sus especies autóctonas para dar paso a monocultivos de pino y eucalipto, zonas explotadas para cultivo y ganado, y aguas dañadas por la constante minería. En consecuencia, las vulnerables y ecosistemas, dejando atrás de paisaje turístico y comunidades fragmentadas, descienden de su propia tierra.

M O S A

Mapa de
 Extractivismo x Petra
 Harmat
 2021

INTERVENCIÓN GRÁFICA

Brigada Ramona Parra (BRP)

La Brigada Ramona Parra (BRP) es un colectivo de muralistas chilenos conocido por su estilo distintivo y su compromiso con causas sociales y políticas desde la década de 1960. Sus murales, caracterizados por colores vibrantes y figuras estilizadas, abordan temas como la lucha obrera, la solidaridad internacional y la justicia social. La BRP ha utilizado el muralismo como una herramienta de resistencia y expresión colectiva, proporcionando tanto una herencia estética como una ética de compromiso social para proyectos de intervención callejera en Chile.

Agrupación de Plásticos Jóvenes (APJ)

La Agrupación de Plásticos Jóvenes (APJ) surgió durante la dictadura militar en Chile, utilizando el arte como forma de resistencia y protesta. Sus obras incluyen carteles, murales y otras intervenciones gráficas que denunciaban la represión y abogaban por la democracia y los derechos humanos. La APJ es un ejemplo de cómo el arte puede servir como una herramienta poderosa de resistencia en contextos de represión política, ofreciendo inspiración para las intervenciones callejeras contemporáneas.



*La mirada de las
anchas Alamedas
2005*



*Acción de arte por
Carmen Gloria
Quintana y Rodrigo
Rojas de Negri
1986*

INTERVENCIÓN GRÁFICA

Colectivo Acciones de Arte (CADA)

El Colectivo Acciones de Arte (CADA) utilizó la performance y la intervención urbana durante la dictadura militar en Chile para desafiar el régimen y cuestionar las estructuras de poder. Sus acciones provocadoras y simbólicas crearon espacios de reflexión y resistencia en la vida cotidiana de los ciudadanos, mostrando cómo el arte puede infiltrarse en la vida cotidiana y ser una herramienta de cambio social.

Pésimo Servicio

“Pésimo Servicio” es una campaña de intervención urbana que utiliza el humor y la sátira para criticar la ineficiencia y corrupción en los servicios públicos. A través de carteles, proyecciones y otras formas de arte, esta campaña aborda problemas cotidianos de manera accesible y resonante, capturando la atención del público con ironía y creatividad. “Pésimo Servicio” combina el humor con la crítica social, ofreciendo un modelo efectivo para las intervenciones callejeras.



*Para no morir de hambre en el arte:
Entrega de cien bolsas de leche a los pobladores de la granja,
1979*



*Chile Mata
2020*

COLLAGE

Caiozzama

Caiozzama es un destacado artista visual chileno conocido por sus collages urbanos que combinan elementos de la cultura pop, la política y la vida cotidiana. Su trabajo, que suele aparecer en muros y calles de Santiago, emplea una técnica de collage que integra fotografías y recortes de revistas con un estilo único y reconocible. Las obras de Caiozzama capturan la atención del espectador al yuxtaponer imágenes icónicas con escenas de la realidad social, generando un comentario crítico sobre la sociedad contemporánea.

Quebrantahuesos

El colectivo Quebrantahuesos se centra en la denuncia de injusticias sociales y políticas a través del arte gráfico. Sus intervenciones incluyen carteles y murales con imágenes impactantes y mensajes contundentes sobre temas como la violencia estatal, la explotación laboral y la desigualdad social. Quebrantahuesos demuestra cómo el arte gráfico puede movilizar a la comunidad y generar conciencia sobre problemas urgentes.



Renuncia Piñera
2019



Quebrantahuesos
1952





**METODOLOGÍA
DE
INVESTIGACIÓN**

La metodología empleada en este proyecto integra dos niveles principales: la investigación-creación como enfoque general y el mapeo emocional como herramienta específica. Esta combinación busca no solo analizar las problemáticas territoriales asociadas al extractivismo, sino también generar procesos participativos que conecten la emocionalidad de las comunidades con una producción artística significativa.

Investigación-Creación

De acuerdo con Daza Cuartas (2009), la investigación-creación integra de manera continua el proceso creativo con el análisis crítico, estableciendo al arte como un método legítimo de generación de conocimiento (p. XX). Este enfoque trasciende la concepción de la creación artística como un simple acto de producción, reconociéndola como una herramienta para explorar y comprender fenómenos complejos enmarcados en contextos socioculturales específicos.

Esta integración metodológica busca abordar las dinámicas del extractivismo en las regiones intervenidas, relacionando los impactos sociales y emocionales con procesos creativos que transforman las memorias colectivas en herramientas de resistencia. En palabras de Daza Cuartas (2009), “las prácticas de investigación-creación se enraízan en las dinámicas sociales, culturales y políticas, buscando un diálogo constante entre el arte y las realidades locales” (p. XX). Por lo tanto, los talleres de este proyecto funcionan como espacios dialógicos donde la creación artística permite resignificar experiencias y emociones frente a las afectaciones territoriales.

El rol del artista-investigador es central en esta metodología. Tal como señala Daza Cuartas (2009), “el rol del artista-investigador trasciende la creación de obras; implica también un análisis de los significados, procesos y repercusiones de su trabajo artístico en un contexto determinado” (p. XX). En este sentido, las obras realizadas no son solamente resultados, sino puntos de partida para una reflexión crítica sobre el territorio y sus transformaciones.

Mapeo Emocional

El mapeo emocional se presenta como una herramienta metodológica que articula experiencias subjetivas y colectivas en contextos de conflicto territorial, integrando las perspectivas de las comunidades afectadas por el extractivismo. Su enfoque se fundamenta en la Investigación-Acción Participativa (IAP) y la cartografía social, dos metodologías que priorizan la co-creación de conocimiento y la eliminación de jerarquías entre los investigadores y los

participantes. En este marco, el mapeo emocional no solo documenta las afectaciones del territorio, sino que resignifica el dolor, la frustración y la resistencia a través de la creación artística.

Fundamentos de la IAP y la Cartografía Social

Según Carrión (2022), la IAP permite un modelo colaborativo donde los actores sociales son protagonistas activos del proceso investigativo. Este enfoque elimina las relaciones jerárquicas tradicionales, ofreciendo un espacio para que las comunidades narren y reflexionen sobre sus propias experiencias. La cartografía social complementa este proceso al proporcionar herramientas para mapear no solo elementos físicos del territorio, sino también las emociones y narrativas que lo atraviesan. En palabras del Área Memorias de Londres 38 (2018), “la cartografía social es un instrumento de resistencia territorial que permite conectar el pasado, el presente y las posibilidades de un futuro diferente”.

En el caso del mapeo emocional, estas metodologías se integran para capturar las experiencias subjetivas de las comunidades frente a las transformaciones impuestas por el extractivismo. Este enfoque reconoce que el territorio no es solo un espacio físico, sino también un contenedor de memorias, sentimientos y significados que se entrelazan con la identidad colectiva.

Estructura del Mapeo Emocional

En este proyecto, el mapeo emocional se desarrolló a través de tres fases principales:

Identificación del Territorio: Diálogo Reflexivo

La primera fase del mapeo emocional se centró en establecer un diálogo reflexivo con los participantes. Este diálogo buscó identificar las transformaciones y afectaciones territoriales causadas por el extractivismo. En los talleres realizados en San Fabián de Alico y Concepción, los participantes compartieron sus experiencias respecto a los impactos de los embalses y monocultivos forestales, respectivamente. Este intercambio permitió identificar lugares significativos donde las prácticas extractivas habían generado cambios drásticos en el entorno y las emociones asociadas a ellos.

Por ejemplo, en San Fabián, las narrativas giraron en torno a la pérdida del caudal del río Ñuble y los escombros dejados por los proyectos hidroeléctricos. Estos relatos evocaron sentimientos de nostalgia y rabia, mientras que en Concepción

se destacaron los incendios forestales y el deterioro de la biodiversidad debido al monocultivo de pino y eucalipto, despertando frustración y preocupación.

Representación Visual: Transformación de las Emociones

En esta fase, los participantes transformaron sus emociones en composiciones visuales mediante la técnica del collage. Esta herramienta artística permitió integrar imágenes, texto y texturas para resignificar las experiencias vividas. Según Álvarez et al. (2017), el collage como medio artístico facilita la conexión entre lo individual y lo colectivo, ofreciendo un espacio para expresar emociones complejas y contradicciones internas.

En los talleres, los participantes utilizaron recortes de revistas, fotografías y materiales reciclados para crear mapas visuales que reflejaran sus memorias y emociones. Cada obra resultante fue única, pero todas compartieron un hilo conductor: todos representan visualmente el territorio que los participantes habitan. Las composiciones visuales se convirtieron en una forma de narrar las historias del territorio desde una perspectiva emocional y crítica.

Reflexión Colectiva: Construcción de Memoria Colectiva

Finalmente, las obras creadas fueron discutidas en un espacio grupal donde los participantes compartieron sus reflexiones y hallazgos. Este proceso permitió articular una memoria colectiva que visibilizara las múltiples afectaciones del extractivismo. Como señala el Área Memorias de Londres 38 (2018), “la reflexión colectiva no solo promueve el entendimiento mutuo, sino que también fortalece los lazos comunitarios y la capacidad de acción colectiva”.

En esta etapa, las emociones individuales se transformaron en narrativas colectivas, consolidando un archivo visual que documenta las experiencias de las comunidades. Este archivo no solo sirve como registro, sino también como una herramienta de resistencia que puede ser utilizada en intervenciones callejeras y espacios públicos para generar conciencia sobre las problemáticas territoriales.

El Mapeo Emocional como Estrategia de Resistencia

El mapeo emocional no se limita a documentar experiencias; también busca empoderar a las comunidades afectadas, ofreciéndoles herramientas para resignificar sus narrativas y construir nuevas formas de resistencia. En palabras

de Carrión (2022), “la cartografía emocional transforma el territorio en un lienzo donde se inscriben historias de lucha y resiliencia”.

En este contexto, el mapeo emocional permitió visibilizar las afectaciones del extractivismo desde una perspectiva humana y emocional, integrando las voces de quienes viven estas problemáticas en su cotidianidad. Este enfoque no solo amplió la comprensión del impacto territorial, sino que también promovió la creación de redes de apoyo y solidaridad entre los participantes.

Impactos y Desafíos del Mapeo Emocional

El impacto del mapeo emocional en este proyecto fue significativo tanto a nivel individual como colectivo. Los participantes expresaron que el proceso les permitió reflexionar sobre sus experiencias y conectarse con otros desde una perspectiva emocional. Además, las obras creadas en los talleres fueron utilizadas en intervenciones callejeras, contribuyendo a visibilizar las problemáticas locales en espacios públicos.

Sin embargo, este enfoque también presentó desafíos, como la necesidad de adaptar las metodologías a los contextos específicos de cada comunidad y garantizar un ambiente inclusivo y seguro para todos los participantes. Según Álvarez et al. (2017), “el éxito de una metodología participativa depende en gran medida de la capacidad del facilitador para adaptarse a las dinámicas grupales y fomentar la participación activa”.

El mapeo emocional demostró ser una herramienta poderosa para capturar y resignificar las experiencias de las comunidades afectadas por el extractivismo. Su enfoque participativo y artístico permitió no solo documentar las afectaciones del territorio, sino también construir una memoria colectiva que fortalece la resistencia frente a las dinámicas extractivas. Este proyecto destaca la importancia de integrar metodologías creativas y colaborativas en los procesos de investigación, reconociendo el papel del arte como un medio para transformar realidades y construir futuros más justos.

Contextos de Aplicación

Los talleres participativos, diseñados como espacios de encuentro y creación, se desarrollaron en dos localidades estratégicas:

San Fabián de Alico (Ñuble)

En el contexto de los embalses y proyectos hidroeléctricos, este taller se realizó en la plaza principal de San Fabián durante la conmemoración del natalicio de Nicanor Parra, gracias a la colaboración de la UCCA para la gestión y difusión del evento. Con una participación espontánea, los asistentes reflexionaron sobre las transformaciones del río Ñuble y las memorias asociadas a los escombros y desplazamientos provocados por estas intervenciones.

Concepción (Biobío)

Este taller abordó los monocultivos forestales y sus impactos en la biodiversidad y el agua. Realizado en Taller Planta con inscripción previa, contó con una estructura más organizada y un enfoque específico en las problemáticas del monocultivo. La colaboración con el colectivo Mal Recorte facilitó la gestión y difusión.

Esta metodología, que combina investigación-creación y mapeo emocional, no solo generó un archivo visual y emocional de las afectaciones territoriales, sino que también promovió un proceso de intervención artística capaz de visibilizar estas narrativas en el espacio público.

El Manual del Taller, que complementa la metodología y los procedimientos desarrollados en los talleres de mapeo emocional realizados, se encuentra como anexo al final del presente informe. Este documento sirve como guía práctica para replicar la experiencia, detallando las dinámicas, materiales y pasos seguidos en cada una de las fases del taller. Además, ofrece ejemplos visuales de los resultados obtenidos para contextualizar y profundizar en el proceso.



The background of the image is a black and white halftone pattern. In the center, there is a faint, stylized outline of a mountain range. At the bottom of the image, there is a silhouette of a landscape with a small, dark building or structure on the right side. The overall aesthetic is high-contrast and grainy.

DESARROLLO DEL PROBLEMA

BITÁCORA

Inicio del Proyecto

El origen del proyecto se encuentra en la necesidad de representar las emociones de las personas afectadas por el extractivismo en las regiones de Ñuble y Biobío, Chile. La idea de crear un mapeo emocional surgió como una forma de dar visibilidad a los sentimientos de quienes habitan en territorios que sufren las consecuencias del extractivismo. El objetivo era captar estas emociones y, a través de la creación de collages, ofrecer un medio para liberar estas sensaciones, generando así un acto de protesta visual que culminaría con la colocación de los collages en la vía pública.

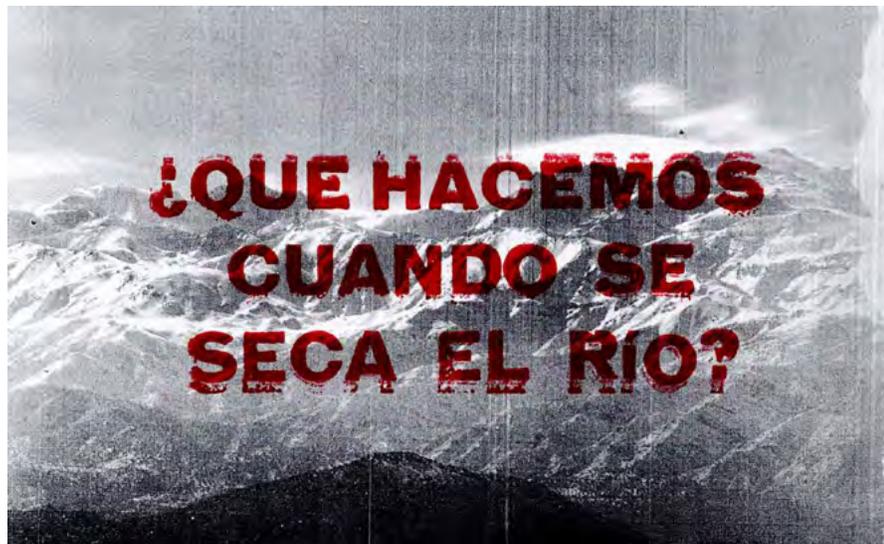
La metodología de este proyecto se construyó a partir de conversaciones con Kathya Morón, una artista e investigadora conocida por sus trabajos de mapeo relacionados con la menstruación y las experiencias corporales. Su enfoque integra el arte y el análisis social para abordar temas invisibilizados, utilizando el mapeo como herramienta para explorar realidades emocionales y socioculturales. Durante estas conversaciones, Morón me proporcionó textos clave sobre mapeo emocional, incluyendo los estudios realizados en Londres 38 y en la Amazonía, los cuales fueron fundamentales para comprender cómo el arte puede funcionar como una forma de resistencia. Inspirada por estos referentes, desarrollé una metodología que combinaba el collage y la intervención callejera.

San Fabián de Alico y Concepción fueron seleccionados como los territorios clave para el proyecto debido a su conexión personal con mi historia y experiencia. Nací en la región de Biobío (ahora Ñuble) y he sido testigo del avance del extractivismo en mi entorno desde una edad temprana. En Concepción, las grandes empresas forestales han moldeado el paisaje, mientras que en San Fabián, la construcción de una hidroeléctrica y un embalse amenazan con transformar profundamente el territorio. Estas ciudades, que he transitado a lo largo de mi vida, eran esenciales para contextualizar el proyecto y entender las implicancias del extractivismo en los territorios locales.

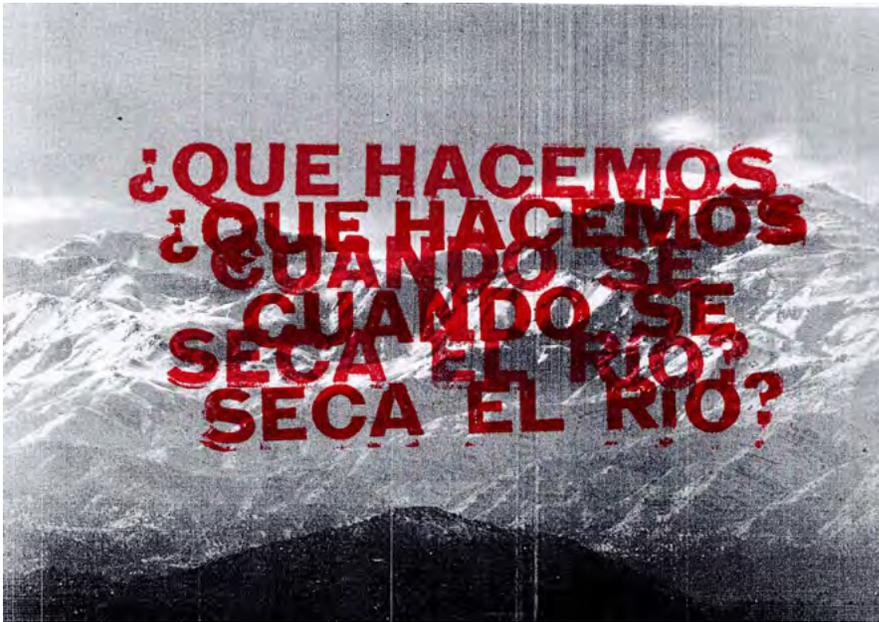
Experimentos Iniciales

Antes de comenzar los talleres, realicé varios experimentos para explorar y definir las técnicas gráficas que utilizaría durante el proceso. Al principio, experimenté con tipos móviles, grabado y caligrafía con colapen, con el objetivo de activar mi pensamiento y expresión frente a la situación de la región. Estos experimentos me ayudaron a visualizar mis ideas iniciales, pero también me llevaron a una constante reflexión sobre la materialidad de las obras. Los collages fueron el medio central del proyecto, y empecé a experimentar con la técnica de cortar, rasgar y desarmar el papel para luego recomponerlo, creando nuevos significados visuales que pudieran representar las emociones de los habitantes de la región.

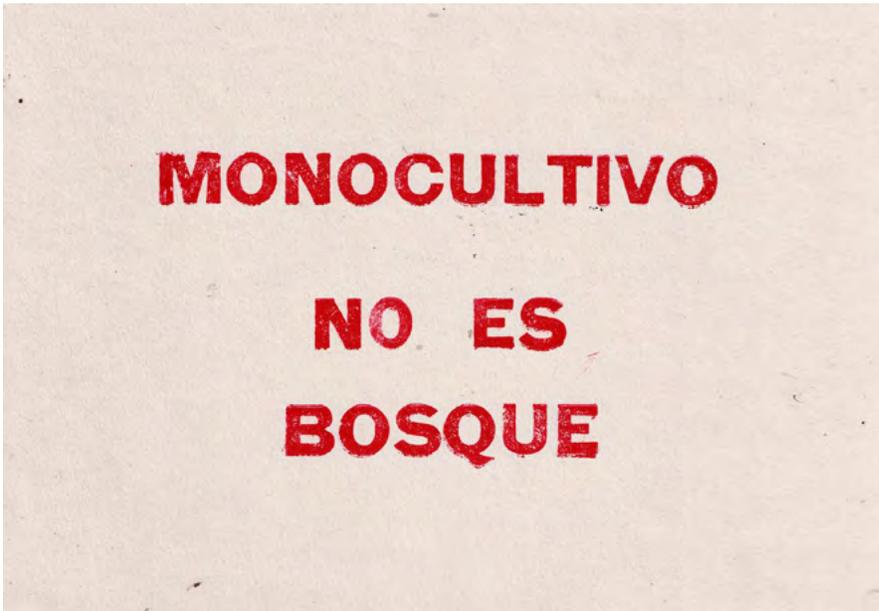
A lo largo del proceso, me di cuenta de que no me sentía completamente preparada para representar la experiencia de toda una región. Tenía miedo de transmitir de manera errónea las vivencias de las personas o de estar demasiado influenciada por mis propias experiencias. Reconocí que, aunque este proyecto estaba basado en las vivencias de los afectados por el extractivismo, mi perspectiva singular podría limitar mi comprensión del sufrimiento colectivo. Este desafío de representar de manera fiel a las comunidades me generó incertidumbre y respeto por la diversidad de experiencias que cada persona podía ofrecer.



*Impresión en tipos
móviles sobre
fotocopia*

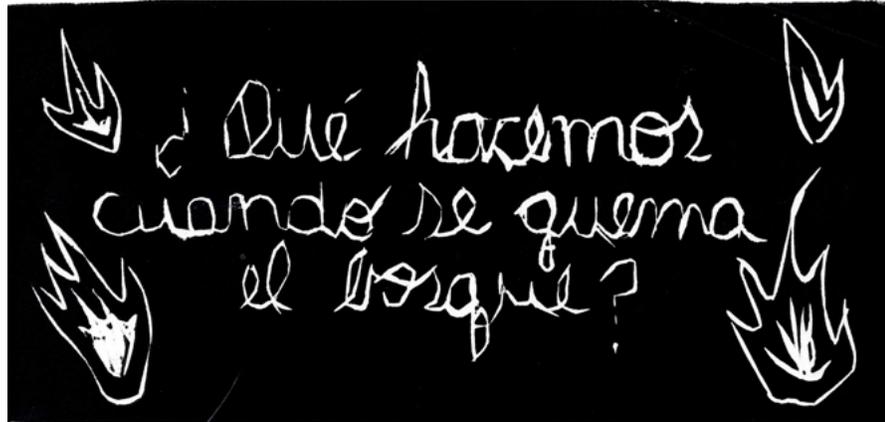


*Impresión en Tipos
móviles sobre
fotocopia*

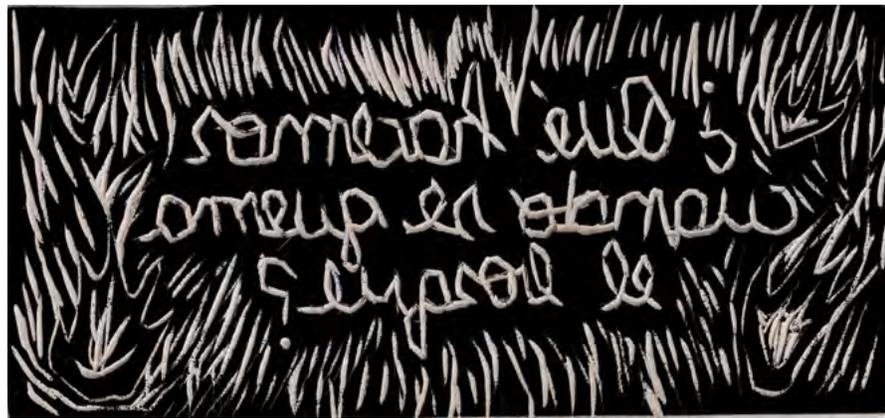


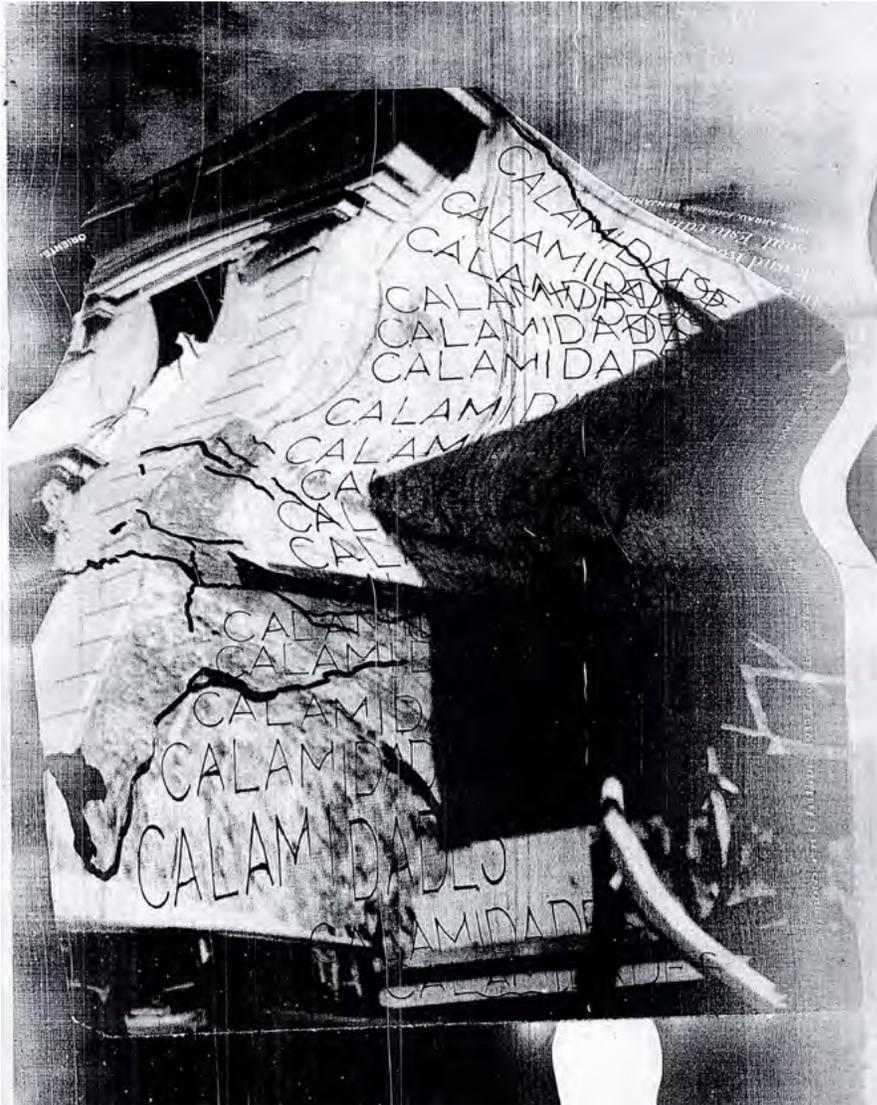
*Impresión en tipos
móviles*

*Impresión mediante
linograbado*



Linograbado





Collage ocupando la fotocopiadora



Collage hecho en el taller de Concepción



Collage hecho en el taller de San Fabián

Desarrollo de los Talleres

San Fabián de Alico

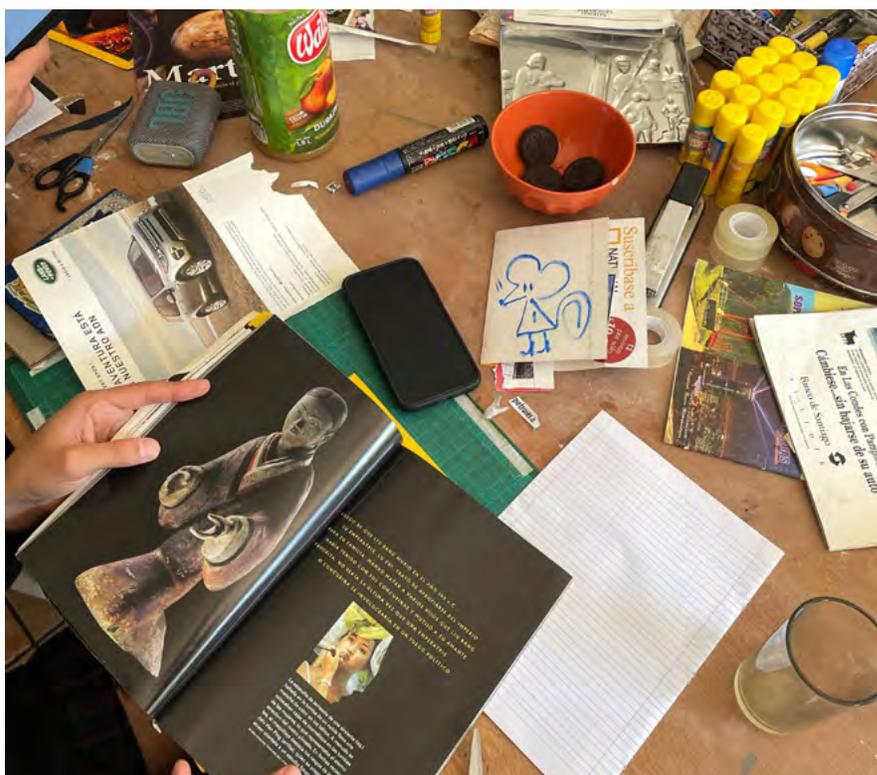
El taller en San Fabián de Alico tenía como objetivo específico lograr que los participantes expresaran las emociones y pensamientos generados por el desalojo ilegal, los restos de la hidroeléctrica y el embalse proyectado en la zona. Contamos con la colaboración de la Corporación Cultural de San Fabián, encargada de la organización del evento del natalicio de Nicanor Parra, y la agrupación Ayekan, quienes ayudaron con la difusión. Los materiales para realizar los collages fueron proporcionados por mí, incluyendo revistas National Geographic, impresiones del diario local y un mapa de la región.

El taller comenzó a las 4 de la tarde, con una duración de aproximadamente tres horas. Al llegar, los participantes compartieron sus experiencias de manera individual, ya que la dinámica no permitía una discusión grupal, sino más bien un diálogo personal conmigo. Durante este proceso, se abordaron las emociones vinculadas al territorio y a las transformaciones causadas por el extractivismo. Aunque no hubo un espacio formal de discusión colectiva, las conversaciones individuales fueron profundas y reveladoras. Al final, los participantes completaron sus collages, los cuales fueron expuestos y compartidos como parte de la reflexión final sobre sus emociones y vivencias en relación al extractivismo.

Concepción

El taller en Concepción se centró en las emociones y pensamientos generados por la industria forestal y otros extractivismos en la zona. En este caso, los colaboradores fueron el colectivo Mal Recorte y Taller Planta, quienes ofrecieron tanto los materiales como el espacio para realizar la actividad. La actividad comenzó a las 4 de la tarde y se extendió hasta las 7 de la noche. A diferencia de San Fabián, este taller permitió una discusión grupal más amplia, donde los participantes compartieron sus experiencias durante 30 minutos, seguidos por una breve explicación sobre la técnica del collage, que sirvió como base para que cada uno pudiera crear su obra.

Los participantes de este taller discutieron sus preocupaciones sobre la destrucción del paisaje debido a la industria forestal y otros extractivismos en la zona, y utilizaron el collage como herramienta para plasmar esas emociones. A diferencia de San Fabián, el taller en Concepción se desarrolló de acuerdo a la planificación inicial, con una mayor participación grupal y más tiempo para discutir los temas y crear los collages. Este taller también tuvo un impacto notable en los participantes, ya que varios de ellos expresaron haber encontrado una forma de liberar sus emociones y dar visibilidad a los problemas que afectan a la región.



Materiales de trabajo

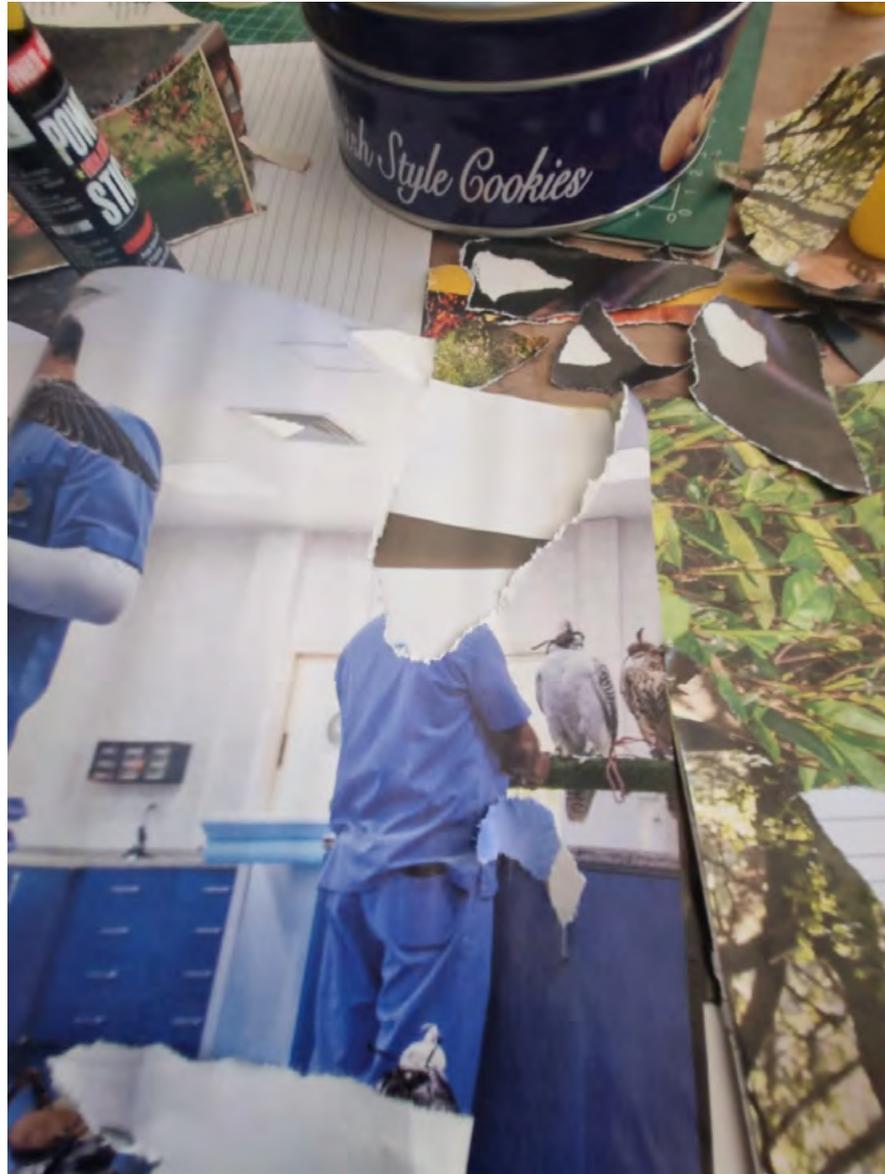


Explicación de teoría del collage



Tipos móviles sobre fotocopia

Desarrollo del taller



Procesos de collage

Problemas y Reflexiones

Durante los talleres, enfrenté varias dificultades logísticas, emocionales y técnicas. En San Fabián, uno de los mayores problemas fue la falta de inscripción previa, lo que generó una participación dispersa y dificultó la organización. Además, el hecho de viajar con recursos limitados y depender del apoyo de familiares y amigos para alojamiento fue un desafío logístico considerable. Las largas horas de viaje en transporte público y el desgaste físico fueron factores que afectaron mi energía durante el proceso.

El registro fotográfico también fue un aspecto que necesitó ajustes, ya que no me enfoqué lo suficiente en capturar imágenes durante los talleres. Este es un aspecto que debe ser revisado para mejorar la documentación en futuras actividades. Emocionalmente, el proceso fue intenso, ya que las historias y emociones compartidas por los participantes se entrelazaron con mi propia experiencia de haber sido testigo de los cambios en el territorio a lo largo de mi vida.

A pesar de estos desafíos, aprendí a ser flexible con la metodología y a adaptarla según las circunstancias del momento. La importancia de la inscripción previa y la necesidad de un mayor tiempo para la difusión de los talleres fueron aprendizajes clave para las futuras intervenciones.

Manual del Taller

Al final del proceso, se desarrolló un manual del taller que complementa la metodología y los procedimientos utilizados en los talleres de mapeo emocional. Este manual, incluido como anexo en este informe, ofrece una guía práctica que permite replicar la experiencia en otros contextos. Detalla las dinámicas, los materiales y los pasos seguidos en cada fase del taller, además de incluir ejemplos visuales de los resultados obtenidos para contextualizar y profundizar en el proceso creativo. Al final del documento se encuentra el Anexo 1.

REFLEXIÓN Y ANÁLISIS CRÍTICO

El proyecto llevado a cabo en las regiones de Ñuble y Biobío representa una exploración del impacto del extractivismo en los territorios y comunidades locales. Este trabajo combina el mapeo emocional y el collage como herramientas metodológicas para resignificar el territorio, capturar memorias colectivas y canalizar las emociones de las personas afectadas. A través de talleres participativos, se logró generar un espacio de reflexión y expresión que abordó tanto las transformaciones ambientales como las vivencias emocionales de los participantes. A continuación, se presenta un análisis crítico consolidado que abarca las experiencias y aprendizajes obtenidos en Ñuble y Biobío.

Uno de los aspectos centrales del proyecto fue la diversidad de relatos y perspectivas que surgieron sobre los territorios afectados por el extractivismo. En Ñuble, el taller en San Fabián de Alico evidenció cómo el río Ñuble es percibido como un símbolo de identidad y memoria comunitaria, pero también como un espacio marcado por el temor y la pérdida. Los relatos de participantes como la señora Amapola, quien describió cómo el proyecto hidroeléctrico Punilla ha fracturado emocionalmente a la comunidad, contrastan con las vivencias de niños como Abril, que encuentran en el río un espacio de juego y exploración. Estas narrativas resaltan la complejidad de las relaciones entre las personas y su entorno.

En Biobío, el taller en Concepción abordó los efectos del monocultivo forestal y los incendios recurrentes. Los participantes reflexionaron sobre cómo la transformación del paisaje ha impactado no solo el medio ambiente, sino también la identidad y las relaciones sociales. Las experiencias compartidas incluyeron relatos sobre la pérdida de biodiversidad, el desplazamiento de comunidades y la desconexión progresiva de las personas con su entorno natural. Como señaló un participante, “antes todo esto era campo”, evidenciando cómo la expansión del monocultivo ha desplazado las prácticas agrícolas tradicionales y ha modificado la forma en que los habitantes perciben y se relacionan con su territorio.

Desde el inicio del proyecto, se enfrentaron varios desafíos metodológicos y logísticos que limitaron en parte su desarrollo. En el taller de San Fabián de

Alico, la falta de un uso más interactivo del mapa, dificultó la conexión inicial con los participantes. Además, no se realizaron grabaciones de las interacciones, lo que limitó la posibilidad de documentar a profundidad los testimonios y reflexiones compartidas.

En Concepción, los incendios forestales recientes fueron un tema recurrente que conectó directamente con las emociones de los participantes. Las contribuciones de participantes como Dani y Carolina destacaron la urgencia de abordar el extractivismo desde una perspectiva tanto política como emocional, resaltando la importancia de generar conciencia colectiva y acción comunitaria.

El collage se consolidó como una herramienta clave para canalizar las emociones y reflexiones de los participantes en ambos talleres. En Ñuble, las composiciones integraron elementos visuales y textuales que reflejaron la tensión entre la naturaleza y el desarrollo. Este enfoque permitió a los participantes transformar sus emociones en narrativas visuales que conectaron lo individual con lo colectivo.

En Biobío, los collages reflejaron tanto la desesperanza como la resistencia frente al monocultivo forestal y sus consecuencias. Las obras incluyeron frases como “¿Dónde te duele cuando empieza el fuego?” y “Del progreso nadie sale ileso”, que capturan la rabia, la tristeza y la impotencia de los participantes ante la pérdida del territorio. Además, los collages se convirtieron en mapas emocionales que permitieron a los participantes dialogar visualmente sobre las transformaciones del paisaje y sus impactos en sus vidas.

Ambos talleres demostraron la importancia de generar espacios de reflexión y diálogo colectivo. En San Fabián de Alico, aunque la participación fue limitada, las conversaciones con personas como Orlando y Lorena resaltaron la necesidad de involucrar a las comunidades en el debate sobre el futuro del territorio. En Concepción, las discusiones fueron más estructuradas, lo que permitió a los participantes conectar sus experiencias personales con un análisis más amplio del extractivismo y sus consecuencias.

El testimonio de Victoria, quien reflexionó sobre la pérdida de bosques nativos y la desconexión con el entorno, subrayó cómo el extractivismo no solo transforma el paisaje físico, sino también las relaciones sociales y emocionales con el territorio. Estas reflexiones destacaron la importancia de recuperar espacios de memoria y resistencia que permitan a las comunidades redefinir su relación con el medio ambiente y construir alternativas sostenibles.

El proyecto cumplió parcialmente con los objetivos planteados al inicio. Si bien se logró documentar una variedad de narrativas y emociones relacionadas con el extractivismo, las limitaciones en la preparación y ejecución de los talleres redujeron su alcance potencial. Sin embargo, los aprendizajes obtenidos son

fundamentales para mejorar futuros proyectos, especialmente en lo que respecta a la estructuración de actividades y la comunicación de los objetivos.

Propuestas de Mejora

1. Preparación de Materiales Visuales: Incorporar mayor variedad de materiales y tener opciones locales, como fotografías y prensa local,
2. Uso Interactivo del Mapa: Implementar actividades como el cadáver exquisito para hacer del mapa una herramienta dinámica y colaborativa.
3. Registro Audiovisual: Documentar las interacciones y testimonios para enriquecer el análisis y la reflexión posterior.
4. Estructuración de Actividades: Diseñar sesiones más cohesionadas que conecten las experiencias personales con el marco conceptual del proyecto.

El proyecto en Ñuble y Biobío reafirmó la relevancia del mapeo emocional y el collage como herramientas para visibilizar las memorias y resistencias de las comunidades afectadas por el extractivismo. A pesar de los desafíos enfrentados, el proceso demostró que el arte puede ser un medio poderoso para explorar las dinámicas socioculturales y emocionales del territorio. Con una mejor preparación y aplicación de estas metodologías, el proyecto tiene el potencial de contribuir significativamente a la justicia ambiental y la construcción de narrativas alternativas en los territorios intervenidos.

INTERVENCIÓN PROYECTADA EN ESPACIOS PÚBLICOS

Este proyecto busca resignificar los espacios públicos estratégicos de las regiones de Ñuble y Biobío, transformándolos en lugares de memoria activa y resistencia visual. A través de talleres participativos enfocados en el mapeo emocional comunitario, se han generado collages que integran las vivencias, emociones y narrativas de las comunidades afectadas por las prácticas extractivistas en estos territorios. Estas intervenciones artísticas no solo visibilizan las problemáticas locales, sino que también invitan a reflexionar sobre la relación entre las personas, su entorno y las formas de resistencia colectiva.

1. Lugares Seleccionados y Razones de Elección

Ñuble:

Plaza de San Fabián: Punto de encuentro comunitario, central para la visibilización.

Escuela local: Espacio emblemático de educación y memoria para los habitantes.

Zona de escombros del embalse abandonado: Símbolo tangible de los daños causados por el extractivismo.

*Liceo Polivalente
Alessandri*



*Ruinas de la
Hidroeléctrica*



Biobío:

Calle Freire: Visibilidad masiva en áreas de comercio.

Calle Anibal Pinto: Visibilidad masiva en áreas de comercio y actividad cotidiana.

Avenida O'higgins: Visibilidad masiva debido a transporte público.

Avenida Paicaví(Paicarrera): Eje de alto tránsito vehicular y peatonal.



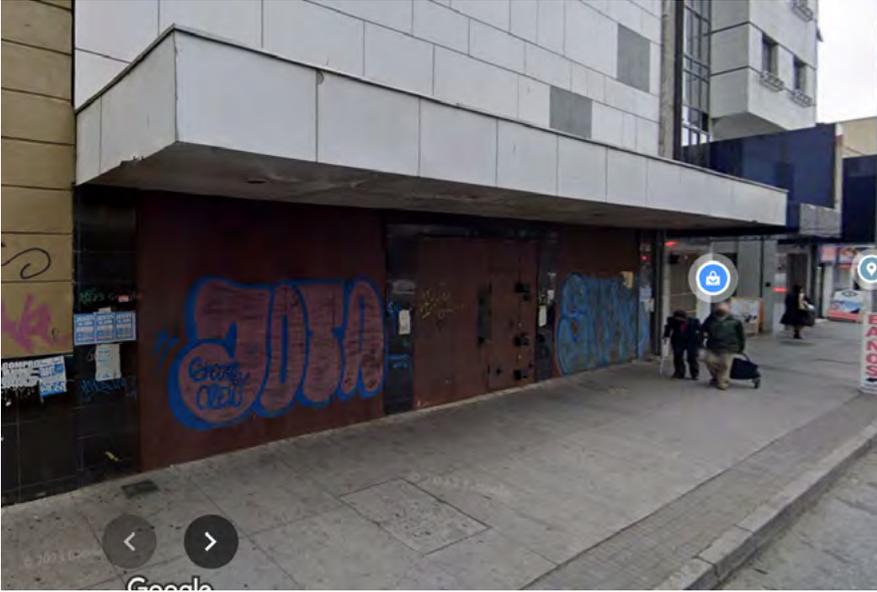
San Martín



Paicaví



Paicaví



Anibal Pinto



Freire



O'higgins

2. Cronograma de Intervenciones

Ñuble:

Fechas: 16 al 19 de enero.

Horario: Cerca de las 12 del día para garantizar visibilidad y participación.

Biobío:

Fechas: 19 al 21 de enero.

Horario: Horas de la mañana debido a limitaciones de transporte público nocturno.

3. Materiales Requeridos

Collages ampliados en diversos tamaños.

Cola fría.

Guantes de látex.

Pintura en spray y stencils para complementar los mensajes (e.g., “Monocultivo no es bosque”, “Memorias del río”).

4. Diseño Visual y Narrativa

Total de piezas:

Concepción: 11 obras.

San Fabián: 5 obras.

Todas las piezas serán incluidas para garantizar la representación completa del mapeo emocional, destacando experiencias y emociones colectivas.

Ver anexo 3 al final del documento

5. Estrategias de Documentación y Difusión

Documentación:

Asignar un encargado/a fijo/a en cada actividad para registro visual y narrativo.

Fotografías y videos que muestren tanto las intervenciones como las reacciones comunitarias.

Difusión:

Redes sociales y plataformas de los colectivos Mal Recorte y Caminamiriam.

Compartir avances y resultados en tiempo real para involucrar a un público más amplio.



A black and white halftone image of a landscape. The top half shows a dark, textured sky with a faint, lighter area in the center. The bottom half shows a body of water in the foreground, with a range of mountains or hills in the background. The entire image is composed of a dense pattern of small dots, creating a grainy, textured effect.

CONCLUSIONES

Collage

El uso del collage como medio artístico se convierte en una herramienta poderosa para generar respuestas emocionales y conectar con problemáticas socioambientales como el extractivismo (Singler, 2021). La experimentación con collage surge de la necesidad de rescatar oficios análogos que ofrecen una expresividad única frente a las técnicas digitales contemporáneas (Smith, 2023). La utilización de materiales reciclados y desechados cobra un significado profundo al cuestionar el materialismo y la sostenibilidad en el arte (Jones et al., 2021). Este enfoque no solo busca crear conciencia sobre el impacto ambiental de las prácticas artísticas, sino también minimizar la huella ecológica de la obra (Johnson & Wang, 2022).

El collage, mediante la combinación de imágenes, tipografía y texturas, permite la creación de mensajes complejos que invitan a la reflexión (García & López, 2020). La coherencia del mensaje visual es crucial para asegurar que la obra no solo sea estéticamente agradable, sino también efectiva en su capacidad para transmitir ideas sobre el extractivismo y sus consecuencias (Martínez & González, 2019). En este sentido, la ornamentalidad del collage desempeña un papel clave al transformar el espacio público en un entorno de contemplación y conciencia social (Chang & Lee, 2018).

El arte del collage, al ser una práctica que involucra la apropiación y recomposición de elementos visuales preexistentes, también plantea cuestiones sobre la originalidad y la propiedad intelectual en el contexto contemporáneo (Thompson, 2017). La capacidad del collage para subvertir y resignificar imágenes y textos existentes refleja no solo una expresión artística, sino también una crítica cultural y política profunda (Brown, 2020). En América Latina, el collage ha sido utilizado históricamente como una herramienta de resistencia y reconfiguración de narrativas dominantes, especialmente en contextos de crisis política y social (Gutiérrez, 2016).

Territorio

La relación personal con el territorio se convierte en un elemento fundamental en la obra artística, especialmente en contextos donde el extractivismo ha dejado una marca profunda (Uribe & Panez, 2022). En el caso del artista, los incendios forestales han sido una experiencia traumática que ha moldeado su percepción del entorno (Rodríguez, 2021). La presencia constante del fuego y la ceniza en la ciudad no solo representa un peligro físico, sino también un trauma colectivo que demanda atención y sanación (Sánchez & Pérez, 2017).

La reflexión sobre el territorio no se limita solo a la dimensión geográfica, sino que también abarca la responsabilidad personal y colectiva de proteger y preservar el entorno natural frente a las prácticas extractivistas (Brown & Green, 2019). El arte emerge así como una herramienta para alertar y movilizar a la comunidad en la defensa de su territorio y sus recursos (Taylor, 2018).

El concepto de territorio no solo implica la tierra física, sino también las historias y memorias que se entrelazan con ella (Jones & Smith, 2018). En este sentido, el arte del collage puede actuar como un archivo visual de las transformaciones ambientales y sociales experimentadas en un territorio específico (Pérez, 2020). Al integrar elementos visuales que representan tanto la belleza como la destrucción del paisaje, el collage permite una reflexión más profunda sobre los conflictos y tensiones que atraviesan el territorio contemporáneo (Martínez & López, 2019).

Intervención en la Vía Pública

La intervención artística en espacios públicos plantea desafíos significativos, especialmente en contextos urbanos donde las políticas de limpieza y control del espacio urbano pueden limitar la libertad de expresión (White & Black, 2020). La relación del artista con la vía pública se entrelaza con aspectos sociales, políticos y culturales, incluyendo la dinámica con otros ciudadanos y la percepción de la arquitectura urbana (Clark & Turner, 2016).

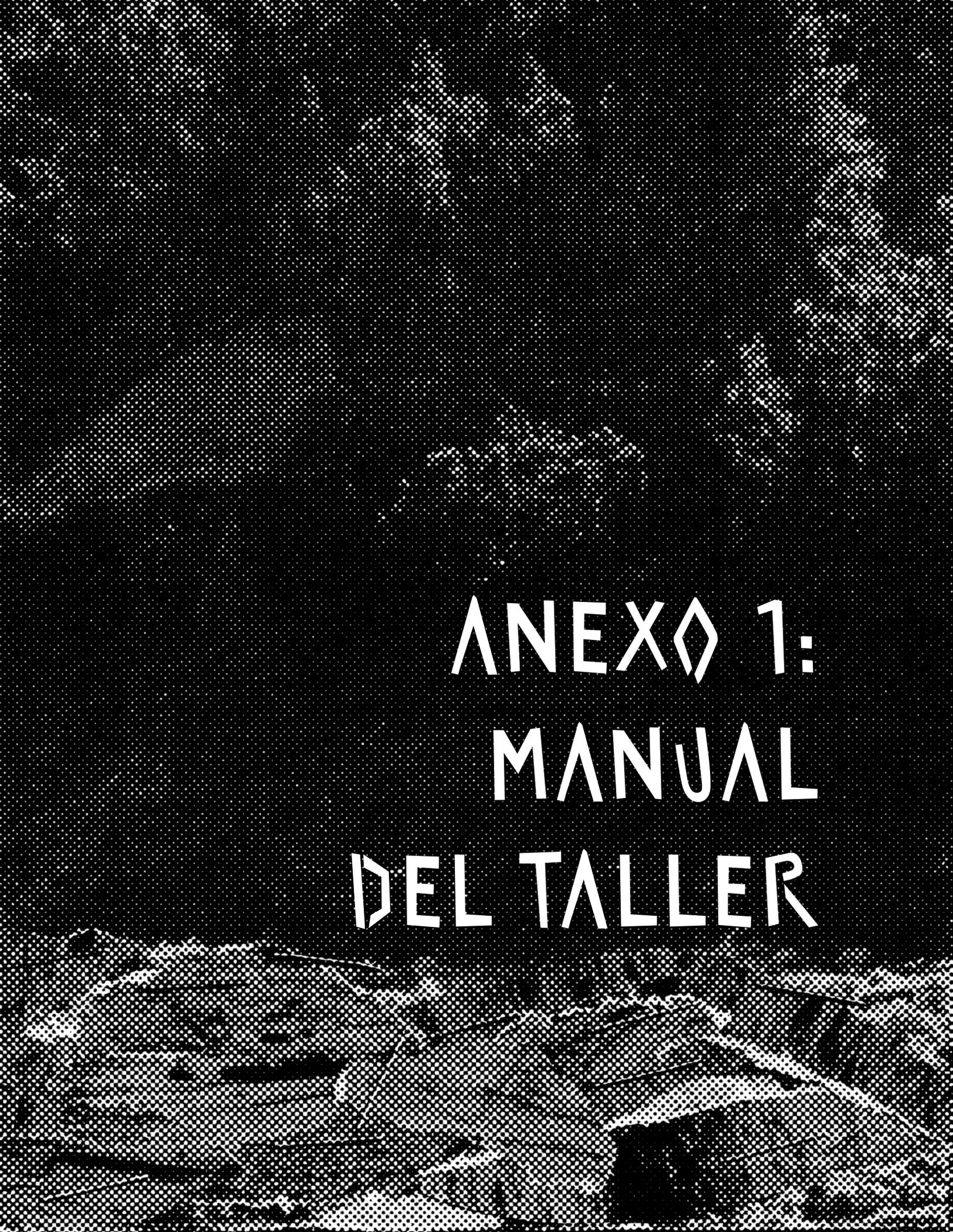
En un contexto de miedo y criminalización de la protesta, la intervención artística se convierte en un acto de resistencia y afirmación de la libertad de expresión (Williams et al., 2015). La transformación de las paredes urbanas en lienzos de expresión cultural refleja la lucha por el espacio público y el derecho a la ciudad (Anderson, 2014). Desde los medios de transporte hasta la interacción con los transeúntes, cada aspecto del entorno urbano se convierte en un lienzo potencial para transmitir mensajes de conciencia y cambio social (Thompson, 2013).

La intervención artística en la vía pública no solo embellece el espacio urbano, sino que también desafía las normativas establecidas y redefine el uso y significado del espacio compartido (García & Martínez, 2018). A través del collage y otras formas de arte callejero, los artistas pueden abrir un diálogo crítico sobre temas como la gentrificación, la desigualdad urbana y la memoria colectiva (Chang & Lee, 2019). En este sentido, la práctica del collage en espacios públicos no solo invita a la contemplación estética, sino también a la reflexión profunda sobre los derechos ciudadanos y la justicia social (Brown & Rodríguez, 2021).

En conclusión, el proyecto de intervención callejera utilizando collage representa no solo un acto artístico, sino también una declaración política y ambiental en contra del extractivismo. Mediante la experimentación con materiales y técnicas análogas, el artista busca resonar emocionalmente con la audiencia, provocando una reflexión profunda sobre la relación entre el individuo, el territorio y la comunidad. La ornamentalidad del collage no solo embellece el espacio público, sino que también lo transforma en un lugar de encuentro y diálogo sobre temas urgentes como la sostenibilidad y la justicia ambiental.

Este estudio subraya la importancia del arte como agente de cambio social y ambiental, destacando su capacidad para sensibilizar, educar y movilizar a la sociedad hacia un futuro más consciente y sostenible. Así, la intervención artística no solo embellece la ciudad, sino que también la desafía a enfrentar sus desafíos más apremiantes con creatividad y compromiso.





**ANEXO 1:
MANUAL
DEL TALLER**

MAPEO EMOCIONAL MEDIANTE COLLAGE EN CONTEXTOS DE EXTRACTIVISMO

Este manual está diseñado para guiar la realización de talleres de mapeo emocional mediante collage en cualquier territorio de Chile afectado por prácticas extractivas. A través de actividades participativas y creativas, se busca conectar a las comunidades con sus memorias y emociones vinculadas al territorio, visibilizando los impactos sociales y ambientales del extractivismo.

1. Introducción

El mapeo emocional mediante collage es una herramienta metodológica que combina la reflexión colectiva y la creación artística. Este taller está diseñado para ser adaptable a cualquier contexto extractivista en Chile, como minería, monocultivos, pesca industrial, embalses o hidroeléctricas.

El proceso permite:

Reconocer cómo las prácticas extractivas impactan tanto el entorno como las emociones y dinámicas de las comunidades.

Fomentar la participación activa de las personas afectadas, para crear un archivo visual y emocional del territorio.

Generar un espacio seguro donde se puedan resignificar experiencias y construir narrativas de resistencia.

2. Objetivos

Objetivo general:

Promover la reflexión y expresión colectiva de las comunidades frente a los impactos del extractivismo, utilizando el collage como una herramienta de mapeo emocional y memoria territorial.

Objetivos específicos:

Identificar los lugares significativos para la comunidad afectados por el extractivismo.

Expresar las emociones asociadas a estos lugares a través de composiciones visuales.

Fomentar la discusión grupal sobre las posibilidades de acción y resistencia frente a las problemáticas locales.

3. Tiempo

La duración total sugerida es de 3 horas, distribuida de la siguiente manera:

Introducción y bienvenida: 30 minutos.

Discusión territorial: 30 minutos.

Teoría del collage y demostración técnica: 15 minutos.

Creación artística: 1 hora.

Cierre con discusión grupal: 45 minutos.

4. Materiales

Se recomienda utilizar materiales reciclados o de bajo costo, adaptables al contexto local:

Mapas físicos: Mapas impresos del territorio, preferiblemente a escala comunitaria.

Materiales de collage: Revistas, periódicos, papel reciclado, cartón, pegamento, tijeras, cinta adhesiva, hilo, aguja y corchetes.

Herramientas creativas: Plumones, pinturas, lápices de colores, stencils.

Otros insumos: Papel o cuadernos para notas reflexivas, cámaras o celulares para registrar el proceso.

5. Discusión Territorial

Propósito:

Identificar los espacios físicos y emocionales del territorio afectados por las prácticas extractivas, promoviendo una reflexión colectiva sobre las transformaciones sufridas.

Dinámica:

Mapa inicial: Se presenta un mapa del territorio y se invita a los participantes a marcar los lugares significativos (ej. minas, ríos alterados, monocultivos).

Relatos personales: Cada participante comparte su conexión con los lugares identificados, enfatizando los cambios observados y las emociones asociadas (pena, rabia, nostalgia, esperanza).

Reflexión colectiva: Se discuten las experiencias comunes, las problemáticas principales y los efectos del extractivismo en la comunidad.

Preguntas guía:

¿Qué lugares consideras importantes en tu territorio y por qué?

¿Cómo ha cambiado este lugar debido al extractivismo?

¿Qué emociones sientes al pensar en estos cambios?

6. Teoría del Collage

Propósito:

Introducir el collage como una herramienta artística y de protesta, destacando su capacidad para combinar elementos visuales y textuales en una narrativa poderosa.

Temas a abordar:

Historia del collage: Desde sus orígenes en movimientos artísticos como el dadaísmo hasta su uso en prácticas de resistencia social y ambiental.

Collage en Chile: Ejemplos de artistas y colectivos que han utilizado el collage para denunciar injusticias, como Mal Recorte y Imprimir y Resistir.

Técnicas básicas:

Textura: Uso de diferentes tipos de papel y materiales para crear profundidad.

Tipografía: Uso de palabras recortadas o escritas para reforzar mensajes.

Composición: Organización visual de elementos para comunicar una idea.

Demostración:

Se muestran ejemplos prácticos de collages que integran elementos locales y narrativas personales.

7. Cierre con Discusión

Propósito:

Reflexionar sobre las piezas creadas y su relación con las problemáticas del extractivismo, fortaleciendo la conexión entre el arte y la acción comunitaria.

Dinámica:

Presentación voluntaria: Los participantes comparten sus collages con el grupo, explicando el significado detrás de sus composiciones.

Discusión grupal:

¿Qué emociones emergieron durante el taller?

¿Cómo perciben ahora el impacto del extractivismo en su territorio?

¿Qué formas de acción o resistencia podrían surgir a partir de este proceso?

Conclusión:

Se refuerza la importancia del arte como herramienta de memoria y denuncia, invitando a los participantes a continuar reflexionando sobre su territorio.

8. Consideraciones

Flexibilidad: Adaptar la dinámica y los materiales según el tamaño del grupo y las condiciones del lugar.

Ambiente seguro: Garantizar que todos los participantes se sientan cómodos compartiendo sus experiencias y emociones.

Documentación: Registrar el proceso mediante fotografías o notas, siempre con el consentimiento de los participantes.

9. Resultados

El taller busca generar los siguientes resultados:

Creaciones visuales: Collages individuales y colectivos que representen las memorias y emociones de la comunidad.

Cartografía emocional: Un mapa que combine elementos físicos y emocionales del territorio, visibilizando los impactos del extractivismo.

Archivo visual: Materiales que puedan ser utilizados en intervenciones públicas o actividades futuras de resistencia.

10. Variaciones Territoriales

El taller puede adaptarse a diferentes contextos extractivos en Chile:

Minería: En zonas como Atacama, se podría incorporar imágenes de minas, relaves y paisajes intervenidos.

Monocultivo forestal: En Biobío y La Araucanía, se pueden enfocar las dinámicas en el impacto sobre el agua y la biodiversidad.

Hidroeléctricas: En Ñuble y Aysén, se podría trabajar con narrativas sobre los ríos y su transformación.

Pesca industrial: En zonas costeras, incluir elementos visuales que reflejen el impacto en los ecosistemas marinos.

Cada taller debe partir de un reconocimiento del contexto local, priorizando las historias y emociones de las comunidades participantes.





ANEXO 2:
TRANSCRIPCIÓN
DE DISCUSIÓN

Discusión previa

Dani: Como por un lado el extractivismo cambia el territorio, lo altera de varias formas y a la vez como eso repercute en distintas formas, formas de vivir, el tema de salud que hablábamos, como altera el medioambiente también que es un punto igual importante, que como comentaba Toña, esta super normalizado ahora, si hacemos un retroceso hace 12 años atrás, 2012, habían incendios forestales, se veía uno que otro, pero no estaba esta conciencia de que fueran todos los años efectivamente, y que año tras año esto también va aumentando, El año pasado o hace 5 años atrás uno podía hacer el mapeo de los focos de incendios uno se por dar un ejemplo encontrabai 5 focos, ahora encuentras 25, y eso igual es en el fondo como va alterando.

Esta semana estuve trabajando recorriendo todo lo que es la región de Ñuble, las tres provincias, mi papá trabajó mucho tiempo con la facultad de agronomía de la u de conce, ayudando distintos campesinos, productores de campoy esta frase que es muy típica que a veces se ve desde un lado muy humorístico pero tiene un peso muy importante es como antes todo esto era campo, pasamos por, San Ignacio, Portezuelo, Quirihue, Ninhue, que son comunas que eran productoras de lentejas, arroz, porotos, y que eso ya no existe actualmente, ahora mucho de ese terreno que se utilizaba para cultivo, cosecha y que en el fondo alimentaba a la región y a Chile, ya no existe y se han convertido en praderas de monocultivo que igual es fuerte ver cómo de repente uno va en la carretera y tiene un cerro un cerro a tu izquierda con pinos que están creciendo hace 10 años, que el próximo año los van a talar y en la colina de al frente ya esta pelado, se corto, se hizo la cosecha y ya están creciendo nuevamente más pinos. Por otro lado como se va alterando el medioambiente, actualmente estoy viviendo en Hualpén, igual es fuerte derepente salir a recorrer humedales o de caminar cerca de la playa y ver como colinda esto de, estas viendo el humedal pero a 50 metros allá esta la reja de ENAP y de ahí 10 metros mas alla esta la llama Murdock, que esta encendida día y noche y como eso tambien va alterando, la gente igual ocurre esto de la desconexion con el medio ambiente nos vamos alejando cada vez mas y conectando no voluntariamente con esto de la industrializacion de lo urbano y perdiendo espacios, territorio, fauna flora y así un monton de cosas mas, como se han ido perdiendo terrenos, Lenga, que tiene el nombre de un arbol que ya no está, no hay en el territorio, entonces asi siento que van apareciendo podemos ir hilando cada vez mas fino y ver como el extractivismo va pasando de lo que uno ve super tangible docmo este mal llamado bosque de monocultivo, sea pino o eucaliptos a los conceptos, como se va normalizando, la gente ya ve esto como un bosque cuando no lo es, también eso genera la desconexion, yo me vinculo a mi territorio de acuerdo a lo que veo, lo que recorro y lo que vivo, si yo vivo y veo urbe, industria finalmente ese es el territorio que yo asumo como mio y el que voy a intentar proteger y perdemos un monton de cosas, perdemos mas espacio, perdemos crecimiento

y tambien de donde viene esto del extractivismo, que es permitirle a gente como lo dice el nombre que venga y saque cosas, porque si bien lo pensamos el monocultivo esta dominado aca en chile por 3, 4 familias y esas familias nisiquiera viven en Chile.

Carolina: Yo lo viví de cerca el tema de los incendios con mi familia en Santa Juana, si bien a ellos no les afecto directamente como familia, protegieron su casita, su terreno pero si al pueblo de Santa Juana, con mi hijo después fuimos nosotros a ayudar, a repuntar un poquito y era muy triste ver como ese monocultivo se llevo tanto y los poco cultivos que tenian las personas de alla arrasaron con todo, y quedaron solamente los cimientos o nisiquiera los cimientos de sus casa, despues que pasa todo esto del incendio que uno vio, el cielo rojo, que el calor que la ceniza, que no podi ni respirar vienen las lluvias, y después se vio todo esto del barro que quedo la escoba igual, y entonces lo veo y yo creo que la mayoría lo vemos mas como un desastre que una ayuda independiente que es trabajo y mucha gente tiene que trabajar, necesita, se estan perdiendo tantas cosas que no tendria que conectar con lo que somos y volver a ser lo que fuimos, porque claro yo cuando era chica habian los incendios, todo era típico en Quillón y yo me acuerdo de haber sido no tan chica pero era como muy que en febrero los incendios en Quillón, hace tiempo era como típico, se levanta viento y ahí se da, va creciendo, va creciendo y resulta que ahora ya no es solo en Quillón, es donde sea y de la manera mas grosera por decirlo, y se llevo todo y se llevo todo y despues vuelven a plantar lo mismo y quedamos en la misma, otra vez, entonces por ese lado no se si voy a lograr expresar lo que estoy diciendo aqui pero lo voy a intentar con todo mi corazon.

Victoria: Yo vivía en Talcahuano, antes, bueno, crecí en talcahuano y después fue el tema del terremoto y vivía cerca del canal Ifarle y ahí justo donde yo vivía era un relleno, entonces cuando fue el terremoto y el maremoto eso se movió como si fuera un plumavit, se movió todo y quedo la pura tandala, entonces como que lo vivimos super de cerca porque después tuvimos que hacer una demanda porque no era un sitio para construir y luego llegó a vivir ya mas grande a Hualpén, y me encuentro con los humedales y con cómo llegan también las inmobiliarias dentro ahí a matar todo, lo vemos osea yo la ultima vez fui hasta en Come personas que estaban haciendo un trazado a terreno para construir, es como que al final yo me cuestiono eso, osea, hasta donde podemos llegar con el afán del progreso, y hasta donde nos puede afectar, entonces.

Bucha yo había hecho collage también desde la emoción del collage, pero nunca como del lado político siento yo, que finalmente todo es político, pero de esta visión de cómo nos puede afectar

Yo siento que a todos nos afecta, mis viejos tienen una casa en Quillón y todos los años nosotros tenemos que ir a ver la casa y mis viejos estan como oye si le llega a pasar algo la perdemos noma, porque la gente al final esta

como entregada a perden sus bienes si vivi en un lugar donde es muy probable que haya un incendio entonces nosotros hemos ayudado a vecinos a apagar incendios tambien en Quillon entonces es super fuerte, despues lo vemos, yo cuando era muy chiquitita me acuerdo de vivir aca en Concepción en algún momento y que hubo un gran incendio y llegaron las cenizas a un lugar super lejano hasta donde yo vivia, osea el ver eso y estar en contacto desde tan chico creo que es super fuerte y bucha, tengo hijos y como que tambien lo veo desde esa perspectiva, tengo hijos que van a crecer estando también muy cercanos a todo eso, cuando yo era mas chica no lo veia tanto pero ahora se pierde cada vez mas este espacio de bosque, este espacio de ir y salir encontrarnos con olle subete a un arbol que es hermoso, frondoso, no, ahora si vas a muchos lugares te encuentras con los pinos, los eucaliptus, y los niños oh que lindo el bosque y eso no es bosque po, y uno trata de enseñar y de que los niños tambien vayan entendiendo de que hay que defender el territorio, es donde nosotros estamos creciendo y vamos a seguir creciendo, ellos, los niños, los que van a ser parte de todo esto, osea, pueden ofrecerle hasta pega mas adelante en ello, para trabajar en eso, entonces que ellos tambien tengan la visión y la determinación para poder decir nopo, yo no estoy de acuerdo con esto, porque por muchas veces por necesidad aceptamos trabajos que van en contra de nuestros valores, de nuestros ideales incluso, solamente por el tema de la plata, y al final eso es como lo que nos a afectado po, el ir todo en favor de la plata y al final que nisiquiera es pa nosotros, como decia el compañero es algo super fuerte porque todos se los llevan otros po, no tenemos la oportunidad ni siquiera es como progreseemos hagamos esto y después no se nos van a cobrar menos impuesto, la comida es más barata, nada, osea nada ninguna cosa nos llega a nosotros, entonces es super violento encuentro yo.

Y yo lo veo en mis hijos chicos, y es como que fuerte que ellos vayan a ver todo eso y que todo esto este afectando cada vez más hacia el sur, va ir viajando de lugares que están determinados solo para este bosque de monocultivo, entonces es fuerte, a mi me causa mucha pena, mucha rabia y sentirme como muy encontrada porque al final tu deci, por la necesidad hay que hacerlo, pero no es necesidad ni siquiera nuestra.

Dani: Y quien se hace responsable, si lo pensamos, los últimos tres años de incendios que hemos vivido en Ñuble, ¿quien se hace responsable? Las personas que pierden su casa, que pierden familia, que pierden sus bienes.

Victoria: Sipo, quien se hace responsable, igual como harto culpable, gente que no son de la misma forestal, sino como personas externas, personas que quizás le pagaron, no sé, se inventan historias, y así pasa y pasa, al final nadie se hace responsable.

Queda demandar al estado de repente, y ni siquiera por ese lado puede salir algo, osea, perdiste y perdiste y yo creo que la gente en la región y de aquí pal sur hay mucha gente que está entregada.

Dani: Pensándolo históricamente, osea, igual es lo que quedó de la dictadura, osea la modificación de la ley para el tema forestal que te permite tener monocultivo y chuta si lo pierdes yo como estado te lo compenso, entonces es claro, ya se ha hablado, la gente lo sabe, como tipo secreto a voces, como que todos saben que la mismas forestales queman sus cultivos para recuperar plata, hay un montón de daños colaterales, un montón, pérdida de vidas incluso, y aun así nada.

Victoria: Yo creo que igual hay cierto grado de ignorancia y de mantenernos ignorantes como ciudadanos, entonces, nose po ahora con las redes sociales y todo lo que nos puede llegar es super fácil mantenerse. Entonces esto de engrupir con que no esto va a ser progreso para todos es super facil, osea lo vamo a comprar si lo están diciendo las redes sociales, ahora con que se informa la gente, con tiktok, los más viejos todos tienen tiktok, como le creí a una fuente así, esto es lo que vale ahora pero mirari pa un lado y tu deci, nopo, si esto no es lo que yo quiero, yo quiero poder pasear poder estar tranquilo, respirar aire puro, estar bien cachai, y vivir, cachai, porque al final la vida es eso, vivir disfrutar y también luchar muchas veces contra estas situaciones que se viven, pero porque se trata de estar luchando constantemente contra gigantes que al final son invisible po, porque como dice dani, nadie se hace responsable, queda invisible.

Antonia: Igual es brígido que se le llame progreso a eso, como que siento que esta muy mal llamado eso, como que realmente simplemente el hecho de poder producir para poder exportar, como que casi todo, la mayoría de las cosas que se producen casi nada queda en Chile y todo se exporta, como que todo se vende. Igual yo siento como que tengo harta rabia, y pena por como todo, sentir mucha impotencia por no poder tampoco hacer algo contra todos estos seres que son gigantes que tampoco uno va a detener, va a continuar y ha seguido así mucho tiempo. Como que yo realmente no tengo ningún poder para poder detenerlos.

Carolina: Yo haciendo memoria, yo trabajé el año pasado, hice un reemplazo de secretaria en una empresa que asesoraba al mob, para hacer un mapeo en el terreno y ver si estaban aptos para poder edificar, entonces iban con su máquina y veían que tanto contaminan, lo que yo entendía, tampoco entendía mucho, no es que vamos con la maquina, que tanto indice de contaminacion hay y si es muy alto no se puede porque se contamina mucho blablaba, cuento corto a la semana de haber estado ahí y me voy dando cuenta que ellos sacan unos informes que yo tenía que imprimir y revisar guardar en carpetas y uno también va leyendo y salía todo que no estaban aprobados, que no podían porque contamina mucho, entonces llegaba el jefe, reúne a todos eran todos hombre, como siempre nos han tratado a nosotras como tontas, que no teníamos ni opinión ni nada, entonces empezaron a hablar y como que uno dijo uh pero esta la, que va a entender, en

resumen lo último de la cuestión es que cambiaron todos los resultados para que estuvieran aptos y que lo que iban a hacer no contamina. Yo quedé, pero aprueban los proyectos, yo decía entonces para que contraten a una empresa si al final van a hacer lo que ellos quieran. Y ahí te juro que en ese momento yo dije no, se ha desbloqueado otro nivel en mi mente porque yo, claro uno lo veía como, si hacen eso, pero estar ahí, ver cómo lo hacen todo de nuevo, y todo lo que hicieron, vayan a darse una vueltita cuando pase el camión regando y así cuando pasen no va a haber tanta partícula de noseque, y quede así, fueron dos semanas y yo quede como no entendi nada

Presentación de los collage

Dani: Yo hice este que dice, ecología geográfica expuesta a la explotación, y también hice una pregunta ¿Donde te duele cuando empieza el fuego? Porque tengo pena y rabia, carita sad. Es como, son emociones encontradas, parte inicialmente por lo menos a mí es pena, si pudiera decir algo es pena, me siento desesperanzada, por lo que ocurre y después a medida que pienso y como hablamos de esto de que no hay responsabilidades, que se derivan a otros lados, y que sea un modelo que se reitere una y otra y otra vez y esa reiteración haga que se naturalice, ahí me da rabia, ahí ya quemar todo. Pero si rabia, y rabia tanto en como en presente y en el tiempo, como esta rabia del pasado, como dejaron que pasaron! y la rabia del presente, de dejar que siga pasando, y después viene esta pena e impotencia y lo desesperanzador de que va a seguir, entonces por eso viene la pregunta, dónde duele, donde te duele realmente, te duele a ti, te duele el ajeno? porque por ejemplo ahora estamos hablando y hablaban de sus hijes, ¿que vamos a dejar a futuro? Yo no tengo hijes pero tengo sobrines cachai, conozco mas infancias, entonces que queda? que les dejamos, que les entregamos, le entregamos esto de que sigan perpetuando? que sigan normalizando? o les entregamos herramientas para que puedan discernir, dónde está el problema y que puedan hacer algo, y creo que igual es algo importante eso de hacerse cargo, siento que están instancias igual permiten de alguna forma organizarnos personalmente para saber donde podemos actuar, porque tampoco es como que podamos ir a una planta de cultivos y sacar los pinos y salir ilesos de eso. Donde vamos a actuar, y donde podemos realmente. Actuo en una red social? POr ejemplo fuera de esta tematica, el genocidio en Gaza, donde hay gente que viene esta critica de tu no estas haciendo nada, yo no estoy haciendo nada porque a diferencia de ti yo no estoy compartiendo mil historias en mi ig, sobre que a la vez igual es super, personalmente, me duele mas ver una y otro y otra y otra vez las atrocidades que estan pasando y quedarme en eso. Yo creo que igual es importante ver dónde ponemos finalmente esta semilla de conciencia.

Lete: Bueno, este es chiquito, dice Chile no ama sus bosques y me recordó de que la gente cuando está fuera de Chile y la gente que no es de Chile, dice que Chile es un país rico en bosques, y que tiene la mejor naturaleza casi del mundo y que en una hora de la cordillera vai al mar, pero aca no valoramos, porque no nos damos cuenta y tambien siento que o yo personalmente, no lo siento mío, no siento que los bosques sean míos, no siento que el mar sea mío, como que no tengo ese arraigo territorial porque siempre he visto que ha sido arrasado por las industrias que siempre los poderosos han tenido el poder y han decidido que hacer y qué no hacer con los bosques, quién puede o no visitar los bosques, quien los puede conocer, no se ir a un parque nacional es carísimo, está lleno de gringos la patagonia, porque un ciudadano promedio es super cuatico ir a verlos, eso me choca un poco, y bueno, ahí está, chiquitito.

Carolina: El primero que he hecho en mi vida, hay una frase que me gustó que dice “la fortaleza está en los arboles” esta la mirada de humano que nos puede representar a nosotros que estamos viendo todo lo que está pasando ahí, y no estamos haciendo nada, callampin bombín. Hay uno de nuestros hermanos de cuatro patitas, como representación y que está dañado, desde cuando y desde dónde y en qué momento partimos.

Victoria: Bueno ahi dice pague en cuotas, hogar dulce hogar, progreso si el viaje no te mata, y ahí está el dinero, cuotas, y la mirada también del hombre y el como nos va matando con todo eso.

Antonia: Hice este y puse después amenazados todo una vida, que no se que mas explicar, es lo que estuvimos conversando igual, no sé, verde, fuego sangre, como amenazados.

Cesar: Bueno yo hice esto, escribí del progreso nadie sale ileso, que es una letra de una banda de punk que se llama perro cohete, bueno tenia una idea diferente, que queria hacer como fuego pero no resulto asi que cache esa cabeza justo habia una cabeza cortada asi que la ocupe, bueno es como al menos yo se lo que siento desde hace tiempo, desesperanza en general, ya todo se va a las pailas hace rato, las empresas contaminan todo y no es mucho lo que el humano a pie, persona como uno puede hacer, si no se uno recicla una botella y en media hora se hicieron un millón de botellas, por una cocacola solamente por ejemplo, así que eso, y que claro por el progreso solamente, osea quizas por un lado podría ser amigable con el medioambiente creo yo, pero claramente no se hace así porque la plata es la que apremia, eso hace la gente, y no se, como siempre esta esa pregunta, pa que tanta plata, osea, yo creo los dueños de estas empresas ni en tres vidas alcanzarían a ocupar toda la plata que tienen, el Piñera por ejemplo que se murio de la forma que se murió y con los bolsillos pero mas forrados que al cresta y murio asi nose, pa que, para que tanta plata, gula, eso, como que no le encuentro sentido, y pero eso, como que es un sentimiento principalmente como desesperanza noma, lo que queda.

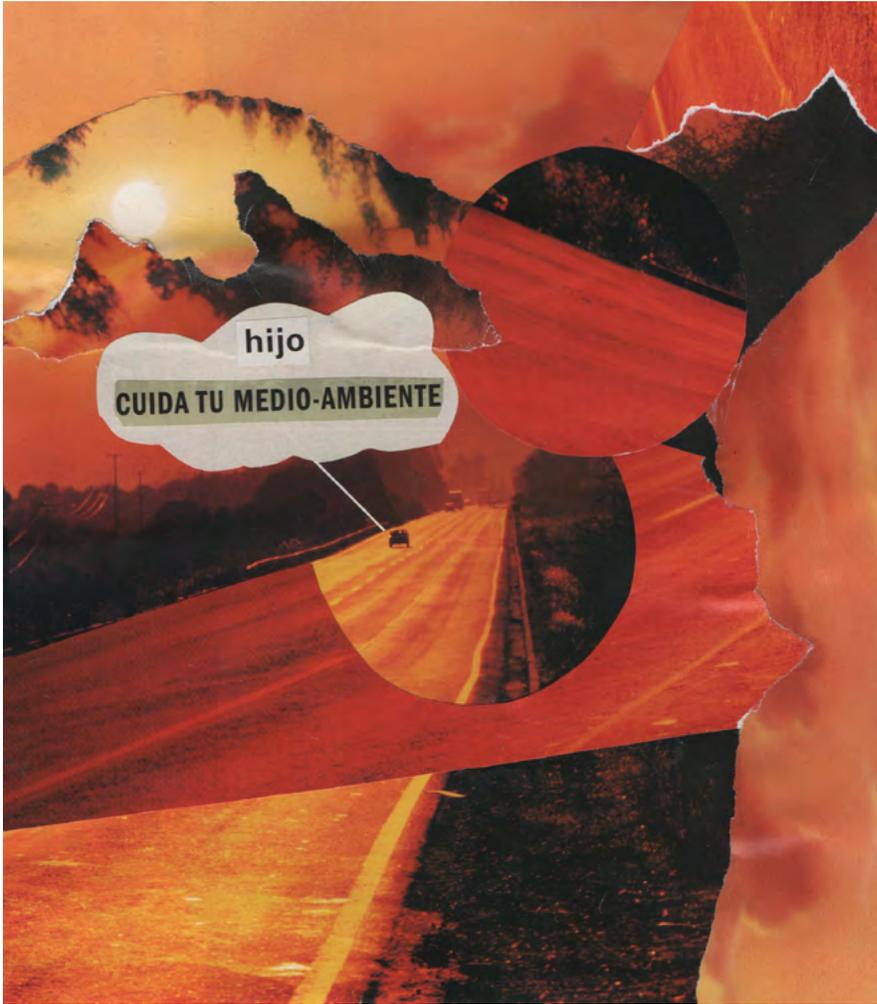
Isabel: Esto es como cuando uno sale en verano el ver como se quema todo, y la gente sigue porque, sales de vacaciones porque hay que seguir saliendo y cuando la gente le endosa al otro la responsabilidad, entonces a este le puse, una, no le puse, venía en la foto, una carretera y todo quemado a su alrededor y un papá que le dice, hijo, cuida tu medio ambiente, entonces ahí hay como otra cosa, que el niño a lo mejor no entiende, me imagino yo, que pueden ir como un niño chiquitito, y que ese papá, igual es responsable porque a lo mejor tiene mi edad, o la de ustedes, en cierto modo, todos somos responsables, pero a veces le endosamos la responsabilidad a las generaciones futuras, las que vienen son las que tienen que ver esto, y el problema es ahora, entonces igual no se si es un mal, pero como una cuota como de sarcasmo, ironía.

Danyella: Me fui por otro lado, escribí atrás como las letras de unas canciones que estoy haciendo y que hablan del duelo de vivir el incendio de Viña de este año, y como ver el fuego en un nivel que no lo habia visto, que es pasar de lo forestal a vidas de muchas personas, a casas de muchas personas, en el fondo ver lo crudo de que esto es intencional y no le importa a nadie, ni siquiera la vida de las personas, y entonces la forma de sanar es haciendo estas canciones que hice, que son mi medicina para mi, lo borre porque me da verguenza, y bueno como que se va por el otro lado, de quizás la rabia tomarla como un impulso, que hago ahora, yo quizás no, claro, ya no voy a ir a pelear con los pacos, no voy a como estar en ese lado pero quizás en mi propio discurso, mi propia forma, mi propio sanar, me lo hago musica po, entonces vivo eso así, y canto.

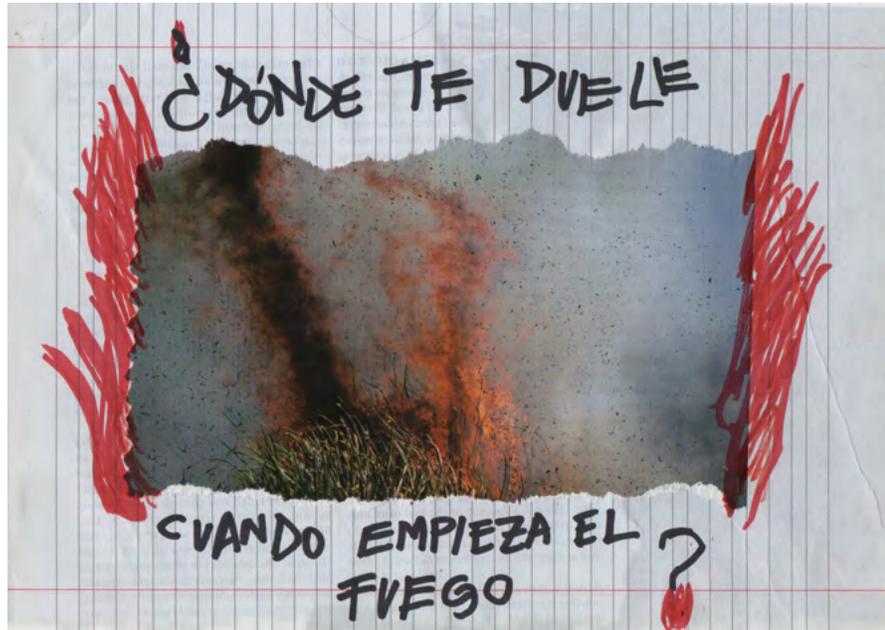




ANEXO 3:
COLLAGES
RESULTANTES



Isabel



Daniel



Carolina



Victoria



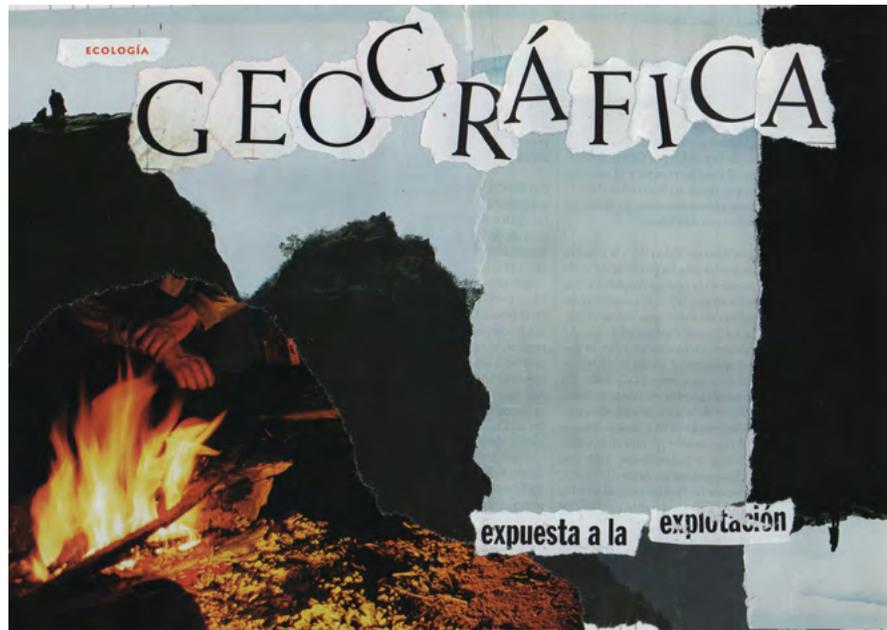
César



Antonia



Lete



Daniel



Lucila



Danyella



Amapo



Abril



Orlando



Lorena



The background of the page is a high-contrast, black and white halftone image. It depicts a landscape with a range of mountains in the background and a body of water in the foreground. The image is composed of a dense grid of small dots, creating a textured, grainy appearance. The word "REFERENCIAS" is printed in a bold, white, sans-serif font across the middle of the image.

REFERENCIAS

- Acuña, C., & Diaz, P. (2020). *Ecología política de las tensiones y conflictos socioambientales en la región de Ñuble*. Tiempo y Espacio.
- Anderson, J. (2014). *Arte callejero, ciudad pública: Ley, crimen e imaginación urbana*. Routledge.
- Barnitz, J. (2001). *Arte del siglo XX en América Latina*. University of Texas Press.
- Bruna, H. (2021). *La crisis del soporte: Los inicios de la objetualidad en Chile*. tsantsa.
- Brown, A., & Green, B. (2019). *Desafíos ambientales en el Antropoceno: Comprender y abordar el impacto de las actividades humanas en el medio ambiente*. Cambridge University Press.
- Bustamante, J., & Olivares, Ó. (2023). "Cobardes, desadaptados y antichilenos": Intervenciones públicas y resignificación del monumento Baquedano durante la revuelta popular en Chile. *Revista Antropologías del Sur*.
- Catalán, G., & Valenzuela Van Treek, E. (2021). *Extractivismo forestal, centralismo neoliberal y pobreza estructural del Itata (Chile)*.
- Chang, S., & Lee, J. (2019). *Estética visual en el diseño urbano: Hacia una teoría de la visualidad para el espacio urbano*. *Urban Design International*, 23(3), 219-234.
- Clark, R., & Turner, D. (2016). *Arte público y estética urbana: El papel de lo visual en la configuración social*. *Journal of Urban Aesthetics and Public Space*, 3(2), 45-58.
- Cockcroft, E., & Barnet-Sánchez, H. (1993). *Signos del corazón: Murales chicanos de California*. UNM Press.
- Dittus, R. (2019). *Las paredes hablan en Chile: Crisis social, grafiti y arte callejero*. *Revista Chilena de Semiótica*.
- Dueñas Santander, R. (2020). *La ciudad como un libro: Las calles durante el estallido social en Chile*.
- Fajardo-Hill, C. (2013). *Abstracción contemporánea en Latinoamérica*. *Abstraction in Action*, 6.
- Gaunter, R., Vergara Andrades, C., & Fuica Rebolledo, I. F. (2017). *Caleidoscopio: Signos de cambio en los repertorios de protesta callejera en la ciudad de Concepción, Chile*. Universum (Talca).
- García Canclini, N. (1995). *Consumidores y ciudadanos: Conflictos multiculturales de la globalización*. Grijalbo.
- García, M., & Martínez, A. (2018). *El poder del collage: Narrativas visuales en el arte contemporáneo*. *Journal of Visual Arts Practices*, 15(2), 123-137.
- Herrera, M. C., & Olaya, V. (2011). *Ciudades tatuadas: Arte callejero, política y memorias visuales*. Nómadas.
- Lewisohn, C. (2008). *Arte callejero: La revolución del graffiti*. Tate Publishing.
- Marshall, T. H. (1950). *Ciudadanía y clase social*. Cambridge University Press.
- Mira, A. (2017). *Arte urbano: La ciudad como lienzo*. Editorial Gustavo Gili.
- Mirzoeff, N. (2011). *El derecho a mirar: Una contra-historia de la visualidad*. Duke University Press.

- Morales, E. (2007). *Muralismo y política en Chile*. Editorial Cuarto Propio.
- Orozco, M., & De Jesús González, J. (2008). La población flotante en México. *Papeles de Población*, 14(56), 9-42.
- Palacios, N. (2016). Grafiti y protesta: La voz de los marginados en Chile. *Revista de Estudios Sociales*, 26(1), 45-67.
- Pelfini, A., & Mena, R. (2017). Oligarquización y extractivismo: Cerrojos a la democratización de la política ambiental en Chile. *Perfiles Latinoamericanos*.
- Rodríguez, E. (2021). Fuego y memoria: Comprendiendo el trauma en la secuela de los incendios forestales. *Journal of Traumatic Stress*, 29(5), 654-670.
- Sánchez, E. G. (2020). La desobediencia civil de las memorias: ¿Debe ser conservado el Centro Cultural Gabriela Mistral callejero del Estallido Social? Santiago de Chile, del 18 de octubre de 2019 al 9 de marzo de 2020. *Aletheia*.
- Sánchez, M., & Pérez, J. (2017). Trauma colectivo: El impacto psicológico de los desastres ambientales. *Journal of Community Psychology*, 45(2), 198-213.
- Singler, C. (2021). Descomposición, recomposición: El fragmento y el collage en América Latina. *Revista Cambios y Permanencias*.
- Taylor, B. (2018). Arte y activismo: Movilización del compromiso comunitario a través del arte público. *Journal of Arts Management, Law, and Society*, 48(3), 234-249.
- Thompson, N. Organización de las Naciones Unidas. (1948). Declaración Universal de Derechos Humanos. Recuperado de <https://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/>
- Uribe, S., & Panes, A. (2022). Continuidades y rupturas del extractivismo en Chile: Análisis sobre sus tendencias en las últimas dos décadas. *Diálogo Andino*.
- Yurkievich, S. (1986). Estética de lo discontinuo y lo fragmentario. *Acta Poética*.

COLOFÓN

Este trabajo de título se diseño, imprimió y encuadernó en Taller Espina. Se utilizó papel bond 75 g. Escrito con las tipografías Nosotras y Jauría. Dedicado a mi territorio y a todxs lxs seres afectados por el extractivismo.



